

El gozo en el sufrimiento

Copyright © 2020 Mark Morozov

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser utilizada o reproducida por ningún medio, ya sea gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo el fotocopiado, la grabación, la grabación en cinta, o por cualquier sistema de recuperación de información, sin el permiso escrito del autor, excepto en el caso de breves citas incorporadas en artículos críticos y reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras están tomadas de la New King James Version®. Copyright © 1982 por Thomas Nelson. Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados. Las citas de las Escrituras marcadas como KJV son de la versión King James de la Biblia.

Las citas bíblicas marcadas como NASB son de la New American Standard Bible, Copyright © 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995 por The Lockman Foundation. Utilizadas con permiso.

Las citas bíblicas marcadas con NVI están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NIV®. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Bíblica, Inc.® Utilizado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

ISBN: 9798674836223

Una publicación de Tall Pine Books || tallpinebooks.com

* Impreso en los Estados Unidos de América.

EL GOZO EN EL SUFRIMIENTO

MARK MOROZOV



CONTENIDO

Prólogo

Introducción

1. La realidad de la vida cristiana
2. El Propósito del Sufrimiento
3. Refinados por el Fuego
4. El Sufrimiento de Cristo
5. Los Resultados

Acerca del Ministerio

Declaración de la Visión

Citas

Prólogo

El sufrimiento conlleva una responsabilidad única en la vida de un creyente en Jesús. Jesús es nuestro modelo. Jesús es el modelo de Dios para nuestras vidas. Todos los que le amamos estamos siendo conformados a su imagen, y el sufrimiento es una de las hermosas herramientas que Dios utiliza para levantar un pueblo poderoso que se parezca a su Hijo en la tierra.

Jesús lo dijo mejor que nadie: "Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas..."(Lucas 9:22) El escritor de Hebreos nos da las declaraciones profundas sobre Jesús diciendo: "En los días de su carne, ofreció oraciones y súplicas con gran clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, y fue escuchado a causa de su piedad. Aunque era Hijo, aprendió la obediencia por las cosas que sufrió". (Hebreos 5:7-8)

Considerémoslo de esta manera. Si Jesús es nuestro modelo, y nuestro ser conformado a su imagen es la meta de Dios para nuestras vidas, y Él tuvo que sufrir muchas cosas, y Dios usó esas muchas cosas para realizar y perfeccionar sus propósitos, entonces podemos estar seguros de que el sufrimiento va a ser una pieza valiosa de nuestra experiencia mientras tengamos días que vivir en la carne.

Pablo lo dijo mejor cuando hablaba desde su propio corazón y vida cuando dijo: "para conocerle a él y el poder de su resurrección y la comunión de sus sufrimientos..." (Filipenses 3:10) Pablo nos está dando una visión de la hermosa realidad de que hay una comunión con Jesús que se puede conocer a través del sufrimiento.

Y en algunos casos, hay una comunión con Jesús que sólo se puede conocer a través del sufrimiento. Hay algo maravilloso en el sufrimiento que sirve al deseo de Dios de absolvernos de la vida autosuficiente que muchos viven con demasiada frecuencia.

La fuerza de nuestros propios deseos y caminos es a veces muy feroz. Nos hemos convertido en expertos en proporcionar todos los elementos externos adecuados para parecer y sonar como si realmente dependiéramos de Dios, cuando en realidad no hemos hecho nada más que perfeccionar nuestra propia religiosidad, que tiene todas las imágenes y filtros correctos, pero que se basa en el amor a uno mismo y en el deseo de satisfacer todas nuestras propias exigencias.

La posibilidad de tener alegría cuando hay dolor, tragedia y tristeza, es real. Ya sea a través de la poda o de la persecución, Su alegría puede ser completa en nuestras vidas. (Juan 15:11)

Amantes de Jesús, escuchen esto claramente: pueden intentar pasar el resto de su vida evitando el sufrimiento. Pero si eliges este camino, también puedes encontrarte en momentos que evitas directamente la voluntad de Dios.

Pablo, en Romanos, habla alto y claro a nuestros corazones al decir: "si somos hijos, también herederos, herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad sufrimos con él para que también seamos glorificados con él". (Romanos 8:17)

Jesús es el siervo sufriente que ha sido glorificado para siempre. ¡Alabado sea Dios! Y nosotros también, a través del sufrimiento, estamos trayendo la gloria a Dios, ya que Él está trabajando todas las cosas para el bien de los que lo aman y son llamados de acuerdo a su propósito. (Romanos 8:28)

Creo que lo que Mark ha escrito para nosotros y que vas a encontrar en las páginas que siguen es una inyección de vida y perspectiva para aquellos que le amamos, para que podamos vivir fielmente para el Señor y ser todo lo que Él ha soñado que sean nuestras vidas. Queremos ser agradables a Jesús, y este libro te va a ayudar a hacerlo, ayudándote a crear la perspectiva adecuada sobre algunos de los momentos y temporadas más difíciles que la vida te va a ofrecer.

Jesús es digno de un pueblo que lo ame y lo ame bien. Y no hay mejor manera de decir te amo que dar tu vida. Que entregues tu vida por el Rey y que te llenes de su poder de resurrección trabajando en ti mientras encuentras el gozo en el sufrimiento.

-MICHAEL DOW

Fundador y Director, Burning Ones

CONTENIDO

Introducción

1. La Realidad de la Vida Cristiana
2. El Propósito del Sufrimiento
3. Refinados por el Fuego
4. El Sufrimiento de Cristo
5. Los Resultados

Acerca del ministerio

Declaración de la Visión

Citas

INTRODUCCIÓN

Cuando empecé a escribir este libro, poco sabía de lo que estaba a punto de hacer. Sabía que el Señor me había llamado a escribir durante más de un año y medio. La idea no salía de mi mente. Sé que hay libros muy buenos sobre el sufrimiento, así que no entendía por qué tenía que escribir algo así. No fue hasta que llegué al último capítulo que me di cuenta de lo perfecto que es el tiempo del Señor. Al terminar de escribir este libro, el mundo entero se ha detenido: lo que ellos llaman una pandemia ha golpeado la tierra y todas las naciones han cerrado sus fronteras. Puede que todavía no te haya llegado a casa, pero lo hará.

Recuerdo que un día entré en KFC y le pregunté a la cajera qué pensaba de toda esta pandemia. Me contestó: "Todavía no me ha afectado". ¿Qué haremos cuando llegue a la gente? Muchos perderán sus trabajos, las casas serán embargadas, los coches serán embargados, y muchos entrarán en una temporada de confusión, dolor y sufrimiento. ¿Qué hacer en medio de todo esto? ¿Y ahora qué? Muchos se preguntan si esto es el final, pero yo creo que es sólo el principio. Cuanto más nos acerquemos a los últimos días, más se cumplirá lo que leemos en el Apocalipsis durante nuestra vida.

Ahora puedo ver que este es el libro perfecto para el momento perfecto. No sabía que todo estaba en el tiempo del Señor. Muchas veces sentí que el Espíritu Santo me llenaba (un soplo de su presencia) mientras abría la Biblia y leía, y empezaba a escribir. Oro y creo que al abrir estas páginas y recorreras este libro, seas bendecido por la visita de Su presencia, la visita de Su consuelo y la visita de Su gozo.

Hay muchos libros teológicos sobre el sufrimiento que analizan muchas cuestiones. ¿El sufrimiento viene del Señor o del enemigo? ¿Por qué permite Dios el sufrimiento? Si no es de Él, ¿por qué permite Dios el sufrimiento si es bueno? ¿Por qué murió un familiar? ¿Por qué una tragedia golpeó mi vida? ¿Por qué estos problemas financieros? ¿Fue el coronavirus de Dios? ¿Fue el juicio de Dios el que golpeó la tierra con el COVID-19? Estoy seguro de que muchas de estas preguntas pasan por tu mente, y creo que hay respuestas para todas ellas. Pero este no es un libro teológico para darte todas las respuestas para el sufrimiento en tu vida. En cambio, es un libro para señalar el gozo que puedes tener en medio de tu sufrimiento.

Jesús mismo dijo que tendrías sufrimiento. Pero Él no te dejará solo. Caminará contigo a través de todo, porque Él lo ha superado todo. Mientras lees este libro, el anhelo de mi corazón es ayudarte a experimentar el gozo dado por Jesús y el consuelo que Él ofrece para atravesar esta temporada de tu vida. Él ha prometido consuelo y gozo en nuestro sufrimiento si los recibimos de Él.

Al leer este libro, ruego que recibas la revelación de por qué debes tener gozo en medio de todo. Mientras escribía este libro durante el último año y medio, el Señor me ha llevado a través de una temporada de sufrimiento de la que todavía no puedo hablar. Pero en medio de ella he encontrado un gozo que sólo es dado por el Señor, sólo por el consuelo de su Espíritu Santo, sólo por la presencia manifiesta de Jesús. Estoy creyendo en una unción de gozo en medio de tus pruebas. Creo en un cambio de estaciones y en que, a medida que leas estas páginas, empezarás a experimentar visitas del Señor en momentos aparentemente aleatorios a lo largo de tu sufrimiento.

¡Que el nombre del Señor Jesucristo sea exaltado a través de este libro!

LA REALIDAD DE LA VIDA CRISTIANA

Aquí fue donde comenzó el viaje. Estaba sentado en la cama de un hospital en lo que parecía el medio de la nada, y de repente me golpeó la verdad de que la vida es mucho más corta de lo que había pensado. Empezaba a ver que tenía que haber un propósito mayor en esto que llamamos vida, especialmente si Dios me permitía pasar por el dolor que estaba experimentando.

Yo amaba a Dios, y sabía que era Él quien me había enviado allí, pero me resultaba difícil entender cómo podía enfrentarme a esa clase de sufrimiento cuando sabía que Él era un Padre todopoderoso, que me protegería. De verdad, me quedé atónito. Sentía que todo lo que había conocido se tambaleaba. Pero en medio de todo ello, pude apoyarme en la única cosa que sabía con certeza: Dios obra todo para el bien de los que le aman y son llamados según su propósito.¹

Nunca había planeado viajar a la India, pero sentía un impulso en mi corazón de ir a la misión. No importaba dónde fuera; sólo sabía que Dios me llamaba a ir a predicar el Evangelio. Así que me acerqué a los líderes de mi iglesia y les pregunté si había alguna oportunidad de ir a una misión en el extranjero, y me sugirieron que viajara con un equipo a la India. Acepté inmediatamente.

Unas semanas más tarde, estaba en un avión que volaba a Bangalore con gran expectativa. Durante este viaje, nuestro equipo viajó a diferentes lugares donde predicamos el Evangelio y ayudamos a fortalecer las iglesias locales, además de organizar algunas cruzadas callejeras. Fue una experiencia increíble, y Dios se movía poderosamente a través del equipo. Pero para mí llegó un punto de inflexión: enfermé de dengue dos semanas antes de que tuviera que volar de vuelta a casa.

Me ingresaron en un hospital católico de un pequeño pueblo, y hacía más de una semana que no me sentía bien. Me sentía más débil que nunca, y el dolor era peor de lo que puedo describir; he tenido dolor antes, pero esto era mucho peor que todo lo que había experimentado. Sentía como si los mosquitos me estuvieran comiendo el cuerpo, como si mis pies y mis manos estuvieran bajo una llama caliente, y como si mi cabeza estuviera siendo golpeada por un bate de béisbol. Tenía un importante dolor de nervios, y mi estómago... ¡oh, mi estómago!

Recuerdo caminar hacia la escalera en el costado del edificio del hospital una mañana alrededor de las 2:30 a.m. Debido a que mis manos se sentían como si estuvieran en llamas, me agarré a las barandillas de metal para tratar de enfriarlas. Con lágrimas corriendo por mi rostro, le grité a Dios: "¿Por qué?! ¿Por qué?!"

Me habló con una voz suave y apacible: "Querías que te usara; Debo prepararte.

"¿Por qué tiene que ser tan difícil?" Yo pregunté.

Él respondió: "Es a través del fuego que puedo moldearte y darte forma".

No estaba diciendo que Él había causado la enfermedad, creo que la enfermedad viene del enemigo, sino simplemente que Él iba a utilizar el sufrimiento para prepararme para lo que me esperaba en el futuro.

Fue en ese momento que recordé todas las oraciones que había presentado anteriormente ante el Señor. Pensé en una ocasión, dos años antes, cuando estaba orando en un campo cerca de mi casa. Las luces empezaron a apagarse y yo era el único que quedaba en el parque. *Voy a orar unos minutos más*, pensé. Poniéndome de rodillas, clamé al Señor: "Utilízame, Señor. Sé que no soy capaz, pero Tú sí. Toma mi vida si no la usas". No sabía lo que estaba firmando.

Unos minutos más tarde, mientras todavía estaba orando, miré hacia arriba y vi a dos hombres con máscaras acercándose desde el bosque. Se dirigían directamente en mi dirección. Detrás de mí había un lago y más bosque. El espíritu de miedo me golpeó. Sentí que tenía que correr, pero mi auto estaba al otro lado de estos dos hombres. Así que tenía dos opciones: correr y gritar, o mantenerme firme y apoyarme en el Señor como mi refugio en tiempos de necesidad. Comencé a adorar y orar en lenguas, luchando contra el miedo mientras lo hacía, orando fervientemente en el Espíritu. Miré hacia arriba y vi que estos hombres aún se acercaban con la cabeza y el rostro cubiertos. Recordé lo que acababa de decir al Señor acerca de que me quitara la vida, así que pensé, *esto es todo*.

Estaba orando en lenguas, sabiendo que la Biblia dice que cuando oramos en el Espíritu, nos edificamos. Mientras lo hacía, empecé a llenarme del Espíritu Santo, sabiendo que no podía salir de esto por mi cuenta. Los hombres se acercaron a mí y pasaron de largo sin decir una palabra, como si yo hubiera desaparecido completamente de la vista. Mientras se alejaban más y más, me levanté y volví a mi auto, adorando a Dios. En cuanto entré en el auto, cogí mi Biblia y la abrí sólo para ver Isaías 51:12 resaltado ante mí. Empecé a leer como si fuera Dios mismo quien me hablara.

"Yo, yo mismo, soy el que te consuela. ¿Quién eres tú para que tengas miedo de un hombre que va a morir y del hijo de un hombre que será hecho como como la hierba? Y te olvidas del Señor, tu Hacedor, que que extendió los cielos y puso los cimientos de la tierra; has temido continuamente cada día a causa de la furia del opresor, cuando se ha se prepara para destruir. ¿Y dónde está la furia del opresor? El exiliado cautivo se apresura, para que pueda para ser liberado, para no morir en la fosa, y para que no le falte el pan. Pero yo soy el Señor tu Dios, que divide el mar cuyas olas rugen el Señor de los ejércitos es su nombre. Y he puesto mis palabras en tu boca; te he cubierto con la sombra de Mi mano, para plantar los los cielos, ponga los cimientos de la tierra, y diga a Sión: 'Tú eres mi pueblo'".

Isaías 51: 12-16

"Yo soy el que te consuela", me dijo. "¿Quién eres tú para temer a estos hombres, que son como la hierba? Yo soy el Señor tu Dios, tu Hacedor, que hizo la tierra y está sobre la tierra". Este vívido recuerdo volvió a mí mientras estaba en las escaleras del hospital de la India con un tremendo dolor. En mi sufrimiento, recordé que mi Dios está por encima de todo. De inmediato, Él me dijo algo que cambió mi vida para siempre:

"Mark, serás sanado. Cuando vuelvas a casa, no quiero que vuelvas a tu trabajo y al estilo de vida que tenías antes ".

"¿Qué tengo que hacer?" Le pregunté.

"Busca mi rostro".

Uno o dos días después, recibí una llamada telefónica de un hombre de África que me profetizó que sería sanado, confirmando lo que Dios me había dicho. Recibí esta palabra por fe, creyendo

en Dios para mi curación. Poco después, el principal contacto de nuestro equipo en el viaje, el pastor Morris, me recogió y me llevó a un mejor hospital en la ciudad de Bangalore. Cuando llegué allí, fui atendido por varios médicos que intentaron poner agujas en mis venas para bombear líquido a través de mi cuerpo, ya que estaba muy deshidratado por el dengue. Luchaban por encontrar mis venas, por lo que comenzaron a pinchar alrededor de mi piel con las agujas. No puedo describir la tortura por la que pasé. En ese momento estaba seguro de que, si la persecución se sentía como algo, ¡era eso! Después de un tiempo, los médicos todavía no tuvieron éxito, porque mis muñecas y brazos estaban muy hinchados por todas las agujas anteriores. Al final, tuvieron que poner una aguja que usan para bebés en mi mano.

Estaba previsto que volviera a casa en los Estados Unidos en unos días, pero el Pastor Morris y otras personas me animaron a quedarme en el hospital más tiempo, recordándome que tenía un seguro que cubriría todos los gastos médicos. Sinceramente, lo único que quería era salir de allí y volver a casa, a mi cómoda cama, disfrutar de una ducha caliente y olvidar todo lo ocurrido. Pero también sabía que Dios iba a sanarme. Tuve que decirle al equipo: "No, me iré a casa cuando deba hacerlo".

RECUPERACIÓN Y ENTRENAMIENTO

Al día siguiente, un joven al que no conocía vino al hospital y me trajo un extraño brebaje de hojas de papaya para que lo bebiera. Era el sabor más extremo que jamás había experimentado. Tapándome la nariz, me metí el batido de hojas de papaya en la boca y lo tragué. Volví a beberlo por la tarde, con la esperanza de que me ayudara a aliviar mi sufrimiento, aunque anteriormente, beber zumo de papaya sólo parecía empeorar las cosas. Sin embargo, al día siguiente, mi recuento de plaquetas empezó a aumentar y comencé a sentirme un poco mejor.

¡Dios es fiel!

Comencé a recuperarme rápidamente y, dos días después, me dieron el alta del hospital y me preparé para volar de regreso a casa. Todavía tenía algunos problemas para caminar, así que se suponía que debían moverme en una silla de ruedas. Al día siguiente, era casi la hora de irnos y, sorprendentemente, por primera vez en dos semanas, tenía hambre. Me senté en una mesa con el pastor Morris y su esposa, Oksana, la pareja que había organizado el programa de nuestro viaje, junto con algunos otros invitados. Todo lo que me dieron de comer fue un plato de arroz blanco, pero miré al otro lado de la mesa y vi un poco de pollo cocido, así que extendí la mano y agarré varios trozos, arrojándolos en mi plato con una sonrisa en mi rostro. La Pastora Oksana se inclinó hacia atrás y me quitó el pollo, diciendo: "¿Estás loco ?!" No había comido en dos semanas, así que asumí que el pollo me estropearía el estómago. ¡Estaba un poco enojado con ella, preguntándome qué clase de persona me negaría un trozo de pollo! Así que pensé para mis adentros: *¡En unas horas, estaré de regreso en los Estados Unidos y podré comer un bistec gordo! Sí, lo dije, ¡un bistec gordo!*

Cuando llegamos al aeropuerto para partir de la India, sentí que nunca me había enfermado. Después de aterrizar en los Estados Unidos, pedí una pizza pequeña y me la comí (lo cual probablemente no fue la idea más inteligente dada toda la grasa que tenía y el hecho de que solo había comido dos comidas antes de esto). Estaba satisfecho y feliz. ¡Dios me había sanado! Durante los siguientes días, me relajé en casa, dormí alrededor de doce horas al día y descansé completamente.

Una vez recuperado del todo, era el momento de empezar mi verdadera misión: comenzar mi formación. Recordé lo que Dios me había dicho en aquella escalera del hospital: buscarle a Él. Así que empecé con lo que dice Mateo 6:33: "Pero buscad primero el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas". Tuve que entregarme primero a buscar el Reino de los cielos, no volver a la vida normal que tenía antes.

Anteriormente, había estado trabajando horas extras cada semana para un propósito que era terrenal, uno que estaba consumiendo mi tiempo. Mi vida cristiana era tibia y sin vida. Iba al trabajo y a la iglesia. Era ujier en la iglesia. Hacía todas las "cosas de la iglesia" que parecían ser lo correcto en ese momento. Ponía una sonrisa en la iglesia, pero en casa me sentía miserable. Oraba dos veces a la semana, y en cada ocasión dedicaba cinco minutos a pedirle a Dios cosas para marcar mi lista, pensando que eso era todo lo que debía ser la vida cristiana. No me daba cuenta de que estaba ciego.

Creo que el peor lugar en el que puedes estar es en medio de un problema sin saber que hay un problema. Siempre es fácil arreglar una fuga en un barco cuando es pequeña, pero cuanto más tiempo la dejes abierta, más agua seguirá fluyendo por el agujero hasta que se haga cada vez más grande y finalmente, como el Titanic, se hunda. Yo tenía una fuga y no lo sabía. Estaba jugando al juego de la "iglesia".

Pero ahora tenía un mandato de Dios. *"Busca mi rostro"*. Y a medida que lo hacía, estas actitudes y comportamientos mundanos comenzaron a desvanecerse, reemplazados por el fuego de la intimidad con Jesús. Comencé a hacer lo que todos estamos llamados a hacer: sentarme a los pies de Jesús, crecer en una relación íntima con Él, y entender el precio que pagó por nosotros. A medida que empecé a conocerlo más, comencé a entenderme a mí mismo y mi propósito aquí en esta tierra. La verdadera identidad comenzó a manifestarse en mi vida, y las cosas empezaron a cambiar lentamente.

Mi antiguo jefe, que resultó ser mi hermano, me ofreció recuperar mi antiguo trabajo con un cincuenta por ciento extra sobre lo que había ganado anteriormente, un trato que ninguna persona razonable rechazaría. Yo dirigía su negocio y estaba a cargo de un equipo de trece empleados; él había iniciado un nuevo negocio y me cedía todo el control. También hacía trabajos paralelos vendiendo coches, como la mayoría de los rusos. Pero sabía lo que pasaría si volvía a este trabajo. Me vería atraído de nuevo por mi antiguo yo, por mi antiguo estilo de vida tibio. Algunos son llamados a impactar en la esfera laboral, pero en el fondo, yo sabía que había algo más para mí, y si volvía, no estaría en el pleno propósito y voluntad del Padre. Así que le dije que

lo sentía, que Dios me había dado un propósito mayor y una vocación más elevada que debía seguir.

VISIÓN Y LLAMADO

En esta nueva temporada, me di cuenta del llamado que Dios había puesto en mi vida. No era algo completamente nuevo, sino que había nacido en mí años atrás.

Recibí una visión en una conferencia en 2013 en la que me vi de pie en un escenario con varios cientos de personas frente a mí. Inicialmente, pensé que era el orgullo lo que me estaba haciendo "ver" esto, pero en realidad, era un destello del futuro que Dios tenía para mí. Sabía que yo era el que estaba en la visión, pero no sabía cómo podría suceder, no era un orador ni un predicador. Recuerdo cuando estaba en la universidad y me pidieron que hiciera una presentación frente a quince personas, y tenía tanto miedo de hablar frente a grupos que no entré a clase esa semana. En otra ocasión, me senté en una fogata con un amigo, Daniel, quien me preguntó: "Mark, ¿qué es lo que quieres hacer en la vida?" Dije que no estaba seguro, pero que me vi parado frente a una multitud en el extranjero.

Un año después, compartí esta visión con un grupo de amigos líderes, eso pensé, y se rieron de mí. Esto me quebró por dentro y me sumió en la confusión, ya que había empezado a creer que posiblemente se trataba de una visión de Dios. Pero cedí a la duda porque nunca vi en mí mismo ser el predicador en la visión.

Quería dedicarme a los negocios; esto es lo que veía para mi vida. Mis hermanos son empresarios, así que yo también iba a serlo. Esto era todo lo que me proponía en la vida: ser un hombre de negocios y tener cosas bonitas. Era mi propósito. De vez en cuando, cedía y lo llamaba mi misión. En realidad, entonces tenía unos ingresos más fuertes que ahora, y ahora doy dos, si no tres veces más a la Gran Comisión que entonces. Es mi gozo ser una bendición para nuestra generación y la Gran Comisión. Honestamente, puedo decir ahora que era tibio antes de ir a la India, pero definitivamente no pensaba así entonces.

Durante mi estadía en la India, tuve la oportunidad de compartir mi testimonio en una cruzada. Testificando en ese escenario, recordé la visión que había recibido dos años antes. ¡Esto fue! Esta fue la visión exacta que vi. La gente se había reído de la visión, pero yo estaba presenciando su cumplimiento.

Dios es fiel, amigos. Él quiere darte una visión para tu vida, y está decidido a cumplirla. Una vez que tengas fe y obedezcas Su voz, los sueños que Él pone dentro de ti se cumplirán. La Biblia dice: "Deléitate también en el Señor, y él te concederá los deseos de tu corazón".² Es cuando empiezas a

“Es cuando empiezas a permanecer en Él que tus deseos se convierten en Sus deseos.”

permanecer en Él que tus deseos se convierten en los de Él. A medida que la luz brilla, la oscuridad es eliminada y los motivos se vuelven limpios y puros. Él pone *Su* visión dentro de tu corazón, y cuando obedeces, Él lo hará realidad.

Lo que Dios comenzó en mi vida era demasiado precioso para regalarlo por posesiones terrenales: dinero, éxito y posesiones que simplemente se quemarán como todo lo demás en este mundo. La vida en la tierra está aquí hoy y mañana se va. Jesús dijo: "La mies a la verdad es mucha, pero los obreros pocos. Por tanto, ruega al Señor de la mies que envíe obreros a su mies".³ Si Jesús dijo que la mies fue abundante durante su tiempo en la tierra, ¿cuánto más abundante es ahora?

Dios está buscando personas en las que pueda depositar su visión. ¿Correrás con la visión que Dios te ha dado, tal como lo hizo Nehemías cuando regresó a Jerusalén para reconstruir sus muros, sin importar la oposición que puedas enfrentar? Él te está esperando, y la visión sólo se cumplirá si permaneces en Él y le obedeces. Él tiene un gran plan para tu vida.

No vale la pena venderse por unas monedas como hizo Judas cuando traicionó a Jesús por treinta piezas de plata. Porque, a fin de cuentas, no puedes llevar tu auto o tu casa al cielo. Sólo te llevas a ti mismo y a otras personas. Mi mayor gozo cuando llegue al cielo no serán las cosas que hice en la tierra; serán las almas que están allí por algo que Dios hizo a través de mi vida. Almas, almas, la salvación de las almas, esa es el mayor gozo que uno puede experimentar.

Seguir a Jesús es mucho más que acudir a un altar. Es mucho más que decir simplemente: "Úsame, Señor". Significa recoger tu cruz y seguirle. Es negarse a sí mismo, negar la cultura, incluso negar la familia a veces. Es morir a ti mismo y hacer lo que el Padre te diga que hagas, como hizo Jesús.

Seguir a Dios es una vida de sacrificio. A veces es una vida de quebrantamiento y mucha gente no te entenderá. Es ser un forastero, pasar por la puerta estrecha y no por la ancha. Pero a pesar de todo esto, no hay mejor lugar para estar que exactamente donde el Señor te ha llamado. Eso podría ser en el extranjero, en otro estado, en tu propia ciudad, en la escuela, en un trabajo o en una carrera. Conozco a muchas personas que son enviadas por Dios como misioneros a sus lugares de trabajo, escuelas y comunidades locales. Lo importante es estar donde Él quiere que estés.

Algunos de nosotros nos hemos vuelto fríos e inactivos en nuestro llamado. Decimos que estamos llamados a dar económicamente, pero ni siquiera podemos dar un diez por ciento a nuestra iglesia local. Decimos que somos llamados como maestros o predicadores, pero nunca hemos compartido el Evangelio con nadie. Decimos que estamos llamados a servir a Dios en los negocios, pero nos enfocamos en nosotros mismos, conduciendo autos caros y solo alimentando nuestra carne. Pero Dios tiene mucho más para ti que la rutina de tu trabajo, familia y asistencia a la iglesia. Lo que necesitas solo se puede encontrar en un lugar: el lugar secreto. A medida que pases tiempo buscando al Señor, todo lo demás que Él desea para ti comenzará a cumplirse. Comienza y termina en Su presencia.

Tal vez no estás compartiendo el Evangelio con tu vecino porque tienes miedo. Es la presencia de Dios la que aleja todo temor. Tal vez te resulta demasiado difícil dar al menos el diez por ciento de tus finanzas. Es en Su presencia que te conviertes en un amante de Él, no de las posesiones materialistas o del estatus.

Tal vez no sepa cuál es su voluntad para tu vida. Primero fue para estar con Él que fuiste llamado. Estoy seguro de que Dios te ha traído aquí para que puedas tener intimidad con Él. Y por "aquí" me refiero a las propias páginas de este libro, y al lugar en el que te sientas ahora mientras lees. Este fue el comienzo para mí. Cuando comencé a orar, a ayunar y a buscar el rostro de Dios, Él me reveló más claramente el llamado que tenía para mi vida. Y en el lugar secreto, empecé a conocer íntimamente a Aquel que caminaría a mi lado mientras vivía esta vocación, en los buenos tiempos y en el sufrimiento.

“Las mismas cosas que necesitas solo se pueden encontrar en un lugar: *El lugar secreto.*”

“Él es nuestra gran recompensa.”

El camino que tenía por delante nunca iba a ser fácil, Él nunca prometió una vida tranquila, pero al final iba a valer (y vale) la pena. Podría haber evitado el sufrimiento eligiendo una vida cómoda y próspera, pero lo habría perdido a Él. Y *Él* es nuestra grandísima recompensa.⁴

UN HOMBRE DE DIOS

Dios no nos llama por un camino fácil. A veces, las personas que parecen tener la mayor vocación son también las que experimentan el mayor sufrimiento. La Biblia está llena de historias de hombres y mujeres de Dios que lograron grandes cosas pero que sufrieron mucho. Hay un enemigo ahí fuera, y no está contento con que tomes su propiedad y lleves a la gente a la cruz. *Lo espiritual es más real que lo natural que vemos hoy.*

El Apóstol Pablo fue uno de los que sufrió por el Evangelio. Conocemos a Pablo como el hombre que vio muchos milagros, sanidades y salvaciones, pero también fue un hombre de sufrimiento; antes de su conversión, fue la causa de que muchos cristianos fueran perseguidos y asesinados por su fe en Jesús.

La Biblia dice que Pablo (también llamado Saulo) "hacía estragos en la iglesia, entrando en todas las casas, arrastrando a hombres y mujeres, y llevándolos a la cárcel"⁵ y que "respiraba amenazas y asesinatos contra los discípulos del Señor"⁶. ¡Era un hombre con el que no querías meterte! Pero un día, tuvo un encuentro con Jesús que cambió su vida por completo. Probablemente conozcas bien la historia.

"Mientras viajaba, se acercó a Damasco, y
de repente le rodeó una luz del cielo.
Entonces cayó al suelo, y oyó una voz
que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué persigues?"

¿Por qué me persigues? Y él respondió: "¿Quién eres, Señor?"

El Señor le dijo: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Es duro para ti dar coces contra los
aguijones".

Hechos 9:3-5

Recuerda que cuando otros te persiguen, en realidad están persiguiendo a Jesús. Eso es lo que Jesús le dijo a Saulo en este encuentro. Él está contigo en todo tu sufrimiento, sintiendo el mismo dolor que tú. Y le duele ver a su pueblo sufrir, incluso cuando sabe que el sufrimiento producirá buenos frutos.

Cuando Saulo se levantó de este encuentro con Jesús, estaba ciego. Sus compañeros lo llevaron a la ciudad, y la Biblia dice: "Estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió".⁷ ¡Hablando de una introducción al cristianismo! Esto no fue cómodo y fácil como muchos de nosotros esperamos que sea nuestra vida. Mientras Saulo seguía ciego, Dios le habló a un hombre llamado Ananías para que fuera a orar para que Saulo recibiera la vista. Lo último que el Señor le dijo a Ananías fue: "Le mostraré [a Saulo] cuántas cosas debe sufrir por causa de mi nombre".⁸ Saulo quedó marcado con los sufrimientos de Cristo antes de que comenzara su ministerio.

Después de ser sanado, Pablo comenzó a predicar que Jesús era el Hijo de Dios, para asombro de quienes lo conocían como un terrorista de los cristianos. Esta increíble transformación fue obvia para todos y resultaría en su primera experiencia de sufrimiento por el Evangelio. "Ahora que habían pasado muchos días, los judíos conspiraron para matarlo."⁹ Dudo que muchos de nosotros enfrentemos ese tipo de oposición tan temprano en nuestro caminar con Jesús. Qué experiencia tan vertiginosa fue esta para Saulo: acababa de ser salvo, había comenzado a predicar el Evangelio y ya estaba siendo perseguido.

Más adelante en su ministerio, Pablo y su compañero Silas fueron encerrados en prisión por seguir a Jesús. Parecería que tenían todas las razones para estar abatidos y tristes, pero en cambio, eligieron el gozo en su sufrimiento. Oraron y cantaron himnos a Dios. La próxima vez que te enfrentes a dificultades por causa de Jesús, rechaza la tentación de quejarte y empieza a cantar alabanzas a Dios. El resultado fue dramático: un gran terremoto sacudió la prisión, todas las puertas se abrieron de par en par y se soltaron las cadenas de todos los prisioneros.

Y eso no fue el final: el carcelero, que estaba a punto de suicidarse, recibió el Evangelio y toda su familia se salvó y se bautizó. Pablo y Silas habían sido golpeados y encarcelados, pero sabían que el resultado final era que Jesús sería glorificado y ellos saldrían ganando.

" La próxima vez que te enfrentes a una dificultad por causa de Jesús, rechaza la tentación de quejarte y empieza a cantar alabanzas a Dios."

Si usted es perseguido por causa del Evangelio, usted saldrá adelante en el nombre de Jesús. Sea lo que sea que esté atravesando, ¡verás la victoria en el nombre de Jesús!

Pablo también recibió palabras proféticas que asustarían a muchos de nosotros. Un profeta llamado Ágabo se ató las manos y los pies con el cinturón de Pablo y dijo: "Así dice el Espíritu Santo: 'Así atarán los judíos en Jerusalén al hombre que tiene este cinturón, y lo entregarán en manos de los gentiles'".¹⁰ ¡Imagínese recibir esa palabra! A pesar de esta advertencia, Pablo siguió adelante hacia Jerusalén para cumplir la misión que Dios le había encomendado, diciendo: "Estoy dispuesto no sólo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús."¹¹

A esta generación le encanta el acrónimo YOLO -*You Only Live Once*- (Sólo se vive una vez), la idea de que debemos vivir la vida al máximo. Pablo vivió su vida al máximo por Jesús, sin miedo a sufrir o incluso a morir. Cuando tienes miedo de lo que la gente piensa de ti o de lo que te pueden hacer, nunca podrás cumplir la voluntad completa del Padre.

En cambio, el miedo te llevará a servir a la voluntad del hombre. Cuando temes a Dios, vives ante Él; no tienes miedo y entiendes quién es realmente el Rey en tu vida. Cuando Jesús es tu Rey y Señor, el sufrimiento se convierte en gloria, porque entiendes que vienen cosas más grandes en tu camino. Es un gozo caminar a través de las dificultades cuando sabes lo que hay al otro lado. Esto fue lo que impulsó a Pablo a continuar su misión con gozo: comprendía el resultado final.

Como resultado de su sufrimiento, Pablo tuvo muchas oportunidades de predicar el Evangelio y compartir su testimonio: a los judíos en Jerusalén, ante el consejo religioso, frente a Félix el gobernador y el rey Agripa, y en la isla de Malta. En Malta, tras un catastrófico naufragio, el diablo intentó atacar a Pablo con una serpiente que salió de la leña y le mordió. Pero no pudo detener los planes de Dios para el pueblo. La vida te lanzará serpientes durante los momentos de prueba y dificultad, pero recuerda que Dios no desperdicia nada y hace que todo se convierta en algo bueno. El poder de Dios se liberó a través de Pablo, y todos los enfermos de la isla fueron sanados. La misma mano que fue mordida por la serpiente terminó sanando a los enfermos.

La vida de Pablo estuvo marcada por el sufrimiento de principio a fin, pero a través de todo ello, pudo encontrar el gozo en el Señor, mediante el poder del Espíritu Santo.

ABRAZANDO EL SUFRIMIENTO

"Si tengo que jactarme, lo haré de las cosas que muestran mi debilidad".

2 Corintios 11:30 (NVI)

Esta es una declaración muy contracultural de Pablo. La gente se jactaba entonces, y se jacta hoy. Pero este tipo de jactancia es un poco diferente. Aunque era un hombre muy educado e influyente, Pablo eligió jactarse en sus sufrimientos y debilidades.

Sabía que cuando era débil, era fuerte. Era un gozo para él sufrir por Cristo, y sabía que, en su debilidad, tendría el privilegio de experimentar el poder de Dios descansando sobre él. Lo sabía porque Jesús le había

"Dios no desperdicia nada y hace que todo se convierta en bien. "

dicho a Pablo: "Te basta con mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad"¹² ¿Cuál fue la respuesta de Pablo? "Por lo tanto, me gloriaré aún más de mis debilidades, para que el poder de Cristo descanse sobre mí. Por eso, por Cristo, me complazco en las debilidades, en los insultos, en las penurias, en las persecuciones, en las dificultades. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte".¹³

¿Puedes decir eso de ti mismo, que te deleitas en la debilidad? ¿Y los insultos? ¿Las dificultades? ¿La persecución? Sólo es posible alegrarse en estas cosas cuando conoces la realidad del poder de Dios que puede descansar sobre ti. Pablo estaba preparado para asumir la perfecta voluntad de Dios para su vida porque fue capaz de abrazar el sufrimiento. Recibió consuelo del Espíritu Santo y tuvo gozo porque tuvo una verdadera revelación del sufrimiento.

"Me deleito en las debilidades, en los insultos, en las penurias, en las persecuciones, en las dificultades. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte."

Sabía lo que significaba participar en Cristo, no sólo con la oración, sino también con el sufrimiento.

"De hecho, todo el que quiera vivir una vida piadosa en Cristo Jesús será perseguido".

2 Timoteo 3:12 (NVI)

El sufrimiento puede presentarse de muchas formas, pero una de ellas, la persecución, no es solo una posibilidad; es una promesa de Dios. Se lo promete a todos los que queremos vivir una vida piadosa y es una promesa para todos los que se sacrifican por el Reino. Jesús les dijo a sus discípulos que, si renunciaban a su familia y sus propiedades por amor a él y al evangelio, recibirían una bendición cien veces mayor.¹⁴ Pero en el mismo versículo, también prometió persecución. El valle (la persecución) es real, pero también lo es la montaña, una bendición cien veces mayor. Si este tipo de sufrimiento está garantizado, deberíamos optar por abrazarlo y recibir la revelación completa de cómo Dios quiere usarlo para nuestra bendición.

Muchos hombres y mujeres piadosos a lo largo de la historia se han enfrentado a una persecución mucho mayor que tú o yo. Todos los apóstoles, excepto Juan, fueron asesinados por su fe. Pedro fue crucificado boca abajo porque se negó a morir de la misma manera que su Señor. Esteban, el primer mártir, fue apedreado por los líderes religiosos judíos por seguir a Jesús, pero en sus momentos finales, se llenó de gozo al ver a Jesús de pie a la diestra del Padre en el cielo. El rey David dijo: “Aunque camine por el valle más oscuro, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento”.¹⁵ Hay momentos en la vida en los que se siente como si hubiéramos subido al monte de Dios y todos los problemas hubieran desaparecido de la vista. En otras ocasiones, el valle parece tan profundo que no podemos imaginar cómo podremos escapar de él. No importa en qué temporada te encuentres, puedes tener plenitud de gozo al permanecer en Su presencia. A lo largo de este libro, quiero que veas el propósito y la bendición del sufrimiento en tu vida, para que, sin importar lo que te llegue, puedas tener este gozo.

EL PROPÓSITO DEL SUFRIMIENTO

MIENTRAS estemos en esta tierra, enfrentaremos dificultades. Escribí este libro para ayudarte a comprender el propósito que tiene el sufrimiento en tu vida y el gozo que puedes encontrar en medio de él. Mucha gente pregunta si el sufrimiento viene de Dios. Cuando ven sufrimiento en el mundo que los rodea, piensan que es evidencia de que no puede haber un Dios *bueno*. ¿Cómo puede un Dios bueno permitir que sucedan estas cosas? Seguramente encontrarás oposición y aflicción en algún momento, pero Dios no es necesariamente la fuente de estas cosas. Por el contrario, Él permite que experimentes dificultades por una razón. En medio de la luz, hay un poco de oscuridad para demostrar que la luz está ahí.

No creo que Dios sea la fuente de todo nuestro sufrimiento. Recuerde, es el enemigo quien roba, mata y destruye. ¹La gente muere todo el tiempo; se enferman, enfrentan circunstancias traumáticas. Pero considera al ciego en Juan 9. Jesús revela que la dolencia de este hombre no se debió a algún pecado personal o familiar, sino para que la *gloria de Dios* pudiera ser revelada a través de su sanidad. Dios no dejó ciego a este hombre, pero cambió la situación para glorificarse a sí mismo; Tenía un propósito para el sufrimiento. Las cosas no siempre son lo que parecen y no es nuestro trabajo resolverlo todo. Solo necesitamos confiar en los propósitos de Dios para nuestras vidas.

A veces podemos ver cómo Dios podría utilizar nuestro sufrimiento para el bien, pero aún así nos hace estar desesperados. El problema es que muchos de nosotros no entendemos completamente el Reino de Dios. Pensamos que el sufrimiento está relacionado con la tristeza, y que sólo cuando el sufrimiento termine encontraremos de nuevo nuestro gozo. Pero el Reino es completamente diferente a esto.

Cuando Jesús murió en la cruz, logró muchas cosas en nuestro favor. Por supuesto, su muerte pagó primero por el perdón de nuestros pecados, pero también abrió el camino para que el Espíritu Santo habitara dentro de cada uno de nosotros. Sólo un recipiente limpio puede recibir a Dios en su interior. La Biblia dice que "el reino de Dios es... justicia, paz y gozo en el Espíritu

Santo".² Y sabemos que gozo es el segundo fruto del Espíritu Santo enumerado en Gálatas 5:22. Por lo tanto, debido a Su muerte y a la venida del Espíritu Santo, Jesús ha asegurado que podamos tener gozo en medio del sufrimiento. Al entrar en la realidad del Reino de Jesús, sabemos que enfrentaremos pruebas, porque Él nos las prometió. Cuando lo hagamos, es importante que permitamos que Dios cumpla sus propósitos para nosotros a través de estas pruebas.

El enemigo intentará hacer de nuestra vida un infierno. Recuerda su objetivo: robar, matar y destruir. Quiere robar nuestra paz y gozo, matar nuestras esperanzas y sueños, y destruir la confianza que tenemos en Dios. Él sabe que somos una amenaza para su reino cuando seguimos a Jesús y cumplimos el llamado en nuestras vidas. Cuando surge esta oposición, tenemos la opción de seguir a Jesús y confiar en su gracia para nuestras pruebas, sabiendo que las utilizará para hacernos más fuertes y más parecidos a Él.

Pero el sufrimiento también puede ser causado por nuestras propias malas decisiones. A veces culpamos al diablo de nuestros problemas cuando nosotros somos los responsables del pozo en el que hemos caído. Nuestras acciones tienen consecuencias; el pecado lleva a la muerte. Tal vez culpes al diablo por el sufrimiento que experimentaste debido a un accidente de auto que tuviste. Pero si no cuidaste tu auto, dejándolo con las llantas lisas y desinfladas, y una llanta reventó por este error, ¡es tu culpa! Deberías haber cambiado los neumáticos. O tal vez estás enfermo y no cuidas tu cuerpo, por lo que empeora. Nuestros actos tienen consecuencias. La vida cristiana no nos hace inmunes a las malas decisiones; nos invita a seguir al Buen Pastor, que sabe exactamente el camino que debemos seguir. Si le sigues a Él, no te llevará por el camino equivocado. Pero tampoco te esconderá de las pruebas. El rey David no dijo que Dios nunca le dejaría pasar por el valle de la sombra de la muerte, sino que Dios estaría *con él* en ese valle.

“Al entrar en la realidad del Reino de Jesús, sabemos que enfrentaremos pruebas porque Él nos las prometió.”

“La vida cristiana no nos hace inmunes a las malas decisiones; nos invita a seguir al Buen Pastor.”

Incluso cuando tomes las decisiones correctas, seguirás teniendo pruebas. Ya sea que estés en el ministerio a tiempo completo, en los negocios, en la escuela o en cualquier otra cosa, te encontrarás con ellas. Es la forma en que ve las pruebas, y qué (o quién) eliges para ser tu

fuentes de consuelo, lo que hace la diferencia. Mucha gente permite que cosas dañinas entren en sus vidas para confortarlos durante las pruebas. Los cigarrillos, el alcohol y muchas otras cosas pueden convertirse en "consoladores" en el sufrimiento. Pero al día siguiente, el dolor vuelve, sólo que peor. Sólo hay uno que puede consolarte verdaderamente en tu dolor, y los efectos secundarios de su obra son siempre buenos: Jesús.

Así que volvamos a la pregunta que plantea este capítulo: ¿Cuál es el objetivo del sufrimiento? Creo que primero hay que establecer una cosa. Nunca vamos a entender completamente todo lo que sucede en esta tierra. Deuteronomio 29:29 dice: "Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, pero las reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley". La gente trata de entenderlo todo. Se preguntan: "¿Por qué, por qué, por qué sucedió esto? ¿Por qué ocurrió esta tragedia? ¿Por qué no obtuve el avance que esperaba?". Muchas veces, las personas permiten que estas preguntas las abrumen y las lleven a la desesperación. Nunca avanzan porque están cautivos de estas preguntas.

"Es cómo miras las pruebas y qué (o quién) eliges para ser tu fuente de consuelo, lo que marca la diferencia."

Algunas de las universidades más exitosas de Estados Unidos fueron fundadas en el cristianismo, pero ahora son las escuelas más ateas. Probablemente hay muchas razones por las que esto ha sucedido, pero creo que puede ser en parte porque se adentraron tanto en tratar de entenderlo todo que se perdieron en medio de ello. No es malo hacer preguntas, pero no debemos quedarnos atascados si no recibimos una respuesta.

No voy a ir detrás de Dios preguntando *por qué* cuando Él no me ha revelado la respuesta. En cambio, voy a seguir adelante con mi vida y entender que Dios lo hará para bien al final. Si sigo meditando en lo desconocido, no voy a ser productivo con mi vida. Pero si sigo adelante y permito que Dios complete su buena obra, eso es exactamente lo que va a suceder. Sigue avanzando, permite que Dios te conforte, permanece en Él, y mantente en sus promesas. No vamos a entenderlo del todo hasta que lleguemos al cielo, así que antes de llegar allí, tenemos que aprender a confiar.

Sea cual sea el origen de nuestro sufrimiento, Dios es capaz de utilizarlo para sus propósitos. Ya sea un ataque del enemigo, el resultado de nuestras malas decisiones, o incluso las pruebas que Dios mismo nos permite tener, hay mucho que ganar con todo ello. Él es bondadoso y no dejará que estas circunstancias se desperdicien, si dejamos que Él haga su obra en nosotros. Si quieres tener gozo en el sufrimiento, necesitas entender cómo Dios quiere cambiarte a través de todo ello. Recuerda que Él es tu Padre. No está tratando de destruirte. Te ama y quiere lo mejor para ti, porque eres su hijo.

LA DISCIPLINA DEL PADRE

Hebreos 12 es un gran lugar para empezar si queremos descubrir los propósitos de Dios en nuestro sufrimiento. Lo primero que nos muestra es que el Padre a veces nos disciplinará. La disciplina suele parecer negativa, pero en realidad es algo hermoso. Todo padre terrenal disciplina a sus hijos para su bien, así que ¿cuánto más nos disciplinará Dios para nuestro bien?

"Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del Señor,
ni te desanimes cuando te reprenda,
porque el Señor disciplina a los que ama,
y azota a todo el que recibe como hijo".

Hebreos 12:5-6 (NVI)

Este pasaje de Hebreos cita en realidad Proverbios 3:11-12. El rey Salomón escribió mucho sobre la disciplina en Proverbios. Aquí hay algunos ejemplos (de la NVI): "Por falta de disciplina morirán, extraviados por su propia y gran insensatez" (5:23); "El que atiende a la disciplina muestra el camino de la vida, pero el que ignora la corrección extravía a los demás" (10:17); "El que ama la disciplina ama el conocimiento, pero el que odia la corrección es estúpido" (12:1); "Disciplina a tus hijos, y ellos te darán la paz; te traerán los deleites que deseas" (29:17). ¿Ves lo importante que es la disciplina para Dios? Te mantendrá vivo, te hará andar por el *camino de la vida*, te dará conocimiento, te traerá paz y deleite, y mucho más.

Cuando era niño, decidí poner la mano en una estufa caliente y, como era de esperar, me quemé gravemente. Me dijeron que no tocara la estufa, pero no escuché, y ahora tengo una cicatriz en la mano por mi desobediencia. Esta simple experiencia de sufrimiento me ha disciplinado para no volver a cometer el mismo error. Lo mismo ocurre con Dios. A menudo nos permite experimentar las consecuencias de nuestros actos para que no sigamos tomando las decisiones equivocadas.

La única cosa a la que me aferré durante mi estancia en la India fue que Dios cambiaría todo para mi bien al final. Sabía que esto era cierto porque sé que Él es un buen Padre. Como dije antes, no todo el sufrimiento forma parte del plan de Dios, a veces se debe a nuestras malas elecciones o al enemigo que intenta destruirnos, así que no creo que Dios me diera esa enfermedad para disciplinarme. La razón por la que estoy revisando esa historia es por la revelación que me hizo pasar por el sufrimiento: Dios es bueno.

Necesitas darte cuenta de esta verdad cuando experimentes la disciplina de Dios: Él sólo te disciplina *porque te ama*. Él es un buen Padre que se preocupa profundamente por ti, y sabe exactamente lo que necesitas. Él quiere que te parezcas más a Jesús, fortaleciendo tu fe cada día. Y Él está comprometido a hacer lo que sea necesario para lograr esto, todo por su gran amor por ti, su hijo. Puede que duela un poco, pero producirá buenos frutos en tu vida.

Me hace pensar en algunos "hijos espirituales" en los que estoy invirtiendo, algunos que han sido salvos recientemente. Ellos todavía tienen cosas en sus vidas que necesitan ser removidas, y es importante que yo sea capaz de corregirlos amorosamente en estas áreas. La verdad a menudo

duele, pero nos hace libres. No todo el mundo quiere recibir corrección, pero yo quiero ver a estos chicos cambiar y ser más fructíferos, porque los amo. La única manera en que puedes alcanzar el potencial que Dios tiene para ti es abrazando su disciplina.

Cuenta tus dificultades como disciplina. Sea lo que sea que enfrentes en tu vida, no veas estas situaciones como algo negativo, sino como una señal de que eres un hijo legítimo de Dios.

“La única manera en que puedes alcanzar el potencial que Dios tiene para ti es abrazando su disciplina.”

"Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos;
porque ¿qué hijo hay que no sea castigado por el padre?

Pero si no soportáis la disciplina, de la que todos han llegado a ser partícipes,
entonces sois ilegítimos y no sois hijos."

Hebreos 12:7-8

Cuando experimentas la disciplina de Dios, es una prueba de que eres un hijo o una hija legítima. Esta Escritura dice que, si no recibes disciplina, no eres un verdadero hijo de Dios. Si quieres atravesar el sufrimiento con la cabeza en alto y el gozo del Señor, debes reconocer tu adopción como hijo o hija del Rey. Si tienes la perspectiva equivocada de Dios, pensarás que a Él no le importa, o que te está castigando porque está enojado. Pero cuando sepas que eres hijo o hija y coheredero con Cristo, te darás cuenta del privilegio que es ser disciplinado por Dios.

En el Reino, los huérfanos no saben que tienen un Padre, pero los hijos sí. Cuando has recibido la revelación de la filiación y pasas por pruebas, sabes que puedes confiar en tu Padre a través de todo. Pero si eres un huérfano y no te das cuenta de quién es tu Padre, no confiarás en Él. Te darás por vencido y volverás a tus viejas costumbres, te desanimarás, y puede que incluso abandones tu fe. Si entiendes tu condición de hijo, verás que tu Padre está ahí contigo incluso en la oscuridad. Cuando eres un hijo, no pierdes a Cristo en medio de ello, Él está contigo en la tormenta. Y a medida que comienzas a confiar en Él como tu Padre, encontrarás que, en las dificultades, obtendrás una revelación aún mayor de la filiación. Cuanto más confíes en Él en el sufrimiento, más verás lo buen Padre que es para ti.

El Padre nos disciplina por su gran amor. Pero no es sólo para que no volvamos a cometer los mismos errores. También es para entrenarnos y que seamos fructíferos en el ministerio al que nos ha llamado.

ENTRENAMIENTO EN LA JUSTICIA

"Ahora bien, ningún castigo parece ser alegre por el momento, sino doloroso; sin embargo, después da el fruto apacible de la justicia a los que han sido entrenados por él."

Hebreos 12:11

Cuando vas al gimnasio, tienes que forzar tu cuerpo si quieres ver resultados. No es hasta que estiras tus músculos con dolor que realmente empiezan a crecer. Lo mismo ocurre en nuestra vida espiritual. Dios quiere que seamos fuertes en el Espíritu, pero necesitamos empujar a través de las pruebas de la vida para fortalecer nuestros músculos espirituales. Hay que entrenarse tanto en la fuerza espiritual como en el entendimiento para estar preparados para las misiones que se avecinan.

Un padre no le va a dar a su hijo las llaves de su coche si éste sólo tiene diez años, por mucho que el niño se lo pida. Hay cosas para las que tenemos que estar preparados antes de entrar en ellas. La cosecha de

"Dios nos está entrenando y las dificultades son nuestra disciplina."

justicia de la que habla Hebreos 12 solo llega a aquellos que han sido *debidamente entrenados*. Dios nos está entrenando y las dificultades son nuestra disciplina. Él lo resolverá todo para nuestro bien al final, pero debemos permitir que las dificultades hagan lo que están diseñadas a hacer. Muchas personas no tienen esta comprensión del sufrimiento, por lo que huyen de su vocación, propósito o promoción una vez que las cosas se ponen difíciles. Pero cuando entendemos que Dios usa el sufrimiento para nuestro bien, podemos permitir que logre su propósito en nosotros y dejar que Él nos moldee y entrene a través de todo, yendo de gloria en gloria.

La disciplina puede ser dolorosa, pero si aceptamos el entrenamiento que ofrece, veremos que produce el *fruto apacible de la justicia* en nuestras vidas. Sólo aquellos que han sido entrenados dan este fruto. En la escuela, hay que hacer exámenes para demostrar que se ha aprendido el plan de estudios. Si fallas, probablemente tendrás que volver a rendir el examen. En la vida, es posible pasar por las mismas pruebas y seguir atravesándolas hasta que hayas demostrado que has aprendido lo que necesitas.

Fíjate en lo que les ocurrió a los israelitas después de salir de la esclavitud en Egipto. Dios los condujo a través del Mar Rojo y al desierto por una temporada. No se suponía que debían estar en el desierto por tanto tiempo (cuarenta años), pero se quedaron atrapados allí debido a sus quejas y murmuraciones. Toda una generación nunca entró en la Tierra Prometida porque no pasaron la prueba que Dios les puso delante. Hoy en día, muchas personas pasan por un sufrimiento que tiene como objetivo hacer crecer sus vidas, pero por no recibir el entrenamiento que se les ofrece, no logran entrar en las bendiciones de la Tierra Prometida, ya sea por quejarse, dudar o por otras cosas.

"La disciplina puede ser dolorosa, pero si aceptamos el entrenamiento que ofrece, veremos que produce el fruto pacífico de la rectitud en nuestra vida."

Necesitamos entender esto para poder ser lo más fructíferos posible en nuestras vidas. La Biblia dice: "Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento".³ La falta de conocimiento nos aleja de la Tierra Prometida. Mantuvo a los israelitas en la esclavitud, aunque ya no eran esclavos en Egipto. En cambio, eran esclavos de vagar sin cesar por el desierto. Si entiendes lo que Dios quiere hacer a través de tus pruebas, tendrás éxito.

Permítanme explicarlo así. En este momento, si cierras los ojos y sigues sabiendo dónde se encuentra todo lo que te rodea sin verlo realmente, sabes que has sido entrenado. Puede que incluso seas capaz de caminar con éxito por tu casa en la oscuridad sin ningún problema. Pero si te coloco en una habitación oscura que nunca has visto, no sabrás dónde está nada y te chocarás con las cosas al intentar moverte, no has sido entrenado.

"Da frutos apacibles a los que han sido entrenados."⁴ Los frutos se dan a los que han sido entrenados y tienen el entendimiento correcto. Si estás capacitado, no necesita las luces y avanzará más rápidamente. Cuando Dios nos capacita adecuadamente, podemos caminar por el camino correcto incluso en la oscuridad. Este libro es para ayudarte a prepararte para que seas consciente del gozo del sufrimiento para que puedas salir de tu temporada mejor de lo que entraste.

" La falta de conocimiento nos aleja de la tierra prometida. "

Muchas veces, cuando pasamos por dificultades, empiezan a aflorar cosas que no sabíamos que estaban ahí. Tal vez sea la amargura, los celos, la falta de perdón, la ofensa, la lujuria o ciertos deseos de los que no éramos conscientes. ¿Qué sucede cuando se exprime un limón? Sale jugo de limón. ¿Y si sale zumo de naranja? Entonces no es un limón. Puede ser amarillo, he visto naranjas de color amarillo, pero sigue sin ser un limón. También hay algunas toronjas (pomelos) que parecen naranjas, pero si cortas uno de ellos y te bebes el zumo, te darás cuenta de lo agrio que es. No te das cuenta de que es una toronja (pomelo) hasta que lo abres.

Lo mismo ocurre cuando nos enfrentamos a dificultades. De repente reaccionamos de una manera determinada y nos damos cuenta de que siempre hubo algo impuro en nuestro corazón, pero que había estado oculto. Dios es tan misericordioso que utiliza el sufrimiento para sacar a

la luz estas cosas en nuestros corazones, no porque quiera avergonzarnos, sino porque nos ama y quiere que seamos libres.

La Biblia dice que Dios retiró Su presencia del rey Ezequías para que supiera lo que había en su corazón,⁵ no para que Dios lo supiera, porque Él lo sabe todo de todos modos, sino para que el rey lo viera. Una de las peores cosas que puedo imaginar sería que Dios retirara Su presencia de mí. No sé qué haría sin la sensación de su presencia. Pero esto es exactamente lo que le sucedió al rey Ezequías. Tal vez tu dificultad o sufrimiento de hoy es Dios quitando Su presencia. Anímate, amigo, y date cuenta de que Dios está contigo y está obrando todo para tu bien; apégate a lo que dice la Palabra de Dios. A fin de cuentas, Dios nos está preparando para el cielo, así como para nuestras tareas en la tierra.

Dios tiene un destino planeado para nosotros, pero ciertas cosas podrían estar retrasándonos. Si permitimos que Dios opere y elimine estas cosas, entonces podremos ir a donde Él quiere que vayamos. Si somos como los israelitas, luchando con el mismo pecado una y otra vez, no iremos a ninguna parte. Es importante permitir que Dios saque a la superficie ciertas cosas para que puedan ser removidas. Este proceso puede llevar algún tiempo, así que tenemos que confiar en que Dios sabe lo que está haciendo.

El proceso parece difícil porque somos una generación muy instantánea, queremos todo rápido. Pero tenemos que permitir que Dios haga las cosas a su tiempo. Cuando afilas un hacha, puede que no veas la diferencia de inmediato. Pero después de un tiempo de afilar cada lado continuamente, usted notará cuan afilado se ha vuelto. Mientras permanezcas en Jesús, *darás* fruto a su debido tiempo. Mientras permanezcamos en el sufrimiento, habrá fruto producido en nuestras vidas. Muchas veces la gente trata de producir su propio fruto, y cuando no ven los resultados inmediatamente, se desaniman. En cambio, tenemos que permitir que Dios produzca el fruto de *Su Espíritu* en nuestras vidas.

Recuerdo que una vez, después que acababa de ser salvo, se me cayó el teléfono y me enfadé mucho. La pantalla se rompió, y estuve molesto el resto del día. Algo tan pequeño y patético fue capaz de arruinar todo mi día. Uno o dos años después, se me volvió a caer el teléfono. Esta vez mi respuesta fue: *"No pasa nada, ya lo arreglaré más tarde"*. Ya no era una carga. Recuerdo que me senté allí, miré el teléfono y pensé: *"¡Vaya! ¡Mira eso! Normalmente me molestaría, pero ahora no me molesta"*. Puede que no seamos capaces de discernirlo de inmediato, pero a su debido tiempo (a menudo cuando nos llegue otra prueba) veremos el proceso por el que Dios nos ha llevado, y entonces tendremos verdadero gozo.

A veces la gente comentará el cambio que Dios ha realizado en tu vida, pero otras veces simplemente verás el cambio tú mismo. Quizás estés leyendo la Palabra y empieces a llorar mientras el Espíritu Santo brota dentro de ti con la compasión de Dios. Y entonces te das cuenta de que nunca tuviste esa compasión en ti, sino que es el resultado de la obra de Dios en tu vida hasta ese momento. Es fácil mirar hacia atrás en las pruebas y agradecer a Dios por la forma en

que nos formaron. Pero también debemos elegir tener gozo en medio de la prueba, sabiendo que el resultado final será una bendición.

SACUDIENDO EL NIDO

Recuerdo haber leído que las águilas jóvenes son entrenadas por sus madres. La Biblia también habla un poco de las águilas. Estas increíbles aves parecen volar sin esfuerzo, elevándose con las térmicas del viento, y pueden ver un conejo en el suelo desde tres millas de distancia. Dios promete que, si esperamos en Él, "levantaremos alas como las águilas".⁶ Puede que quieras ser un "águila" en el Reino, pero primero tendrás que pasar por el entrenamiento adecuado para prepararte. ¿Cómo es este entrenamiento?

Una cría de águila se mantiene a salvo dentro de su nido, lejos de los depredadores que quieren hacerle daño, y está protegida y atendida por su madre. Pero la seguridad del nido no va a durar siempre. Con el tiempo, el águila joven tendrá que aprender a volar, a cazar y a cuidar de sí misma y, finalmente, de sus hijos. Si no aprende estas cosas, nunca podrá sobrevivir una vez que su madre se haya ido.

Lo mismo ocurre a menudo en nuestras vidas. Nacemos de nuevo en la familia de Dios, y podemos tener personas a nuestro alrededor que pueden cuidar de nosotros, proporcionarnos el alimento espiritual que necesitamos y mantenernos a salvo del enemigo mediante su intercesión por nosotros. Y Dios mismo puede proporcionarnos mucha seguridad al comenzar nuestro viaje con Él. Pero Él no quiere que nos quedemos como niños inmaduros. Eventualmente necesitamos pasar de la leche al alimento sólido.⁷

En Hebreos 5:12-14 se dice: "Porque aunque ya deberíais ser maestros, necesitáis que alguien os vuelva a enseñar los primeros principios de los oráculos de Dios; y habéis llegado a necesitar leche y no alimento sólido. Porque todo el que participa sólo de la leche es inexperto en la palabra de justicia, pues es un niño. Pero el alimento sólido es de los mayores de edad, es decir, de los que por el uso tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal." Dios quiere que no sólo seas discipulado, sino que discipules a otros. Y para ello, Él debe enseñarte a volar.

Cuando llega el momento, ocurre algo bastante sorprendente. La madre agitará el nido hasta que su hijo se caiga y comience a precipitarse hacia el suelo. Las primeras veces, es posible que la cría no pueda volar en absoluto, por lo que su madre se abalanzará sobre ella y la atrapará antes de que toque el suelo. Al final, tras muchos intentos, la joven águila aprenderá a volar y ya no necesitará la ayuda de la madre.

Si estás pasando por dificultades, tal vez Dios esté tratando de sacudirte del nido. Puede parecer aterrador al principio, y puede que sientas que estás cayendo al vacío, pero Dios seguirá levantándote una y otra vez mientras aprendes a fortalecerte. El sufrimiento puede ser exactamente lo que necesitas para salir de tu zona de confort y entrar en los planes y propósitos

de Dios para tu vida. Puede que hayas orado para ser usado por Dios, como lo hice yo, y esta es la forma en que Él puede prepararte.

" El sufrimiento puede ser exactamente lo que necesitas para sacudirte de tu zona de confort y entrar en los planes y propósitos de Dios para tu vida. "

Entonces, cuando te enfrentes a las tormentas de la vida, podrás hacer lo que hace el águila: levantarte con el viento y elevarte por encima de la tormenta. Las águilas son muy buenas para predecir las tormentas, por lo que saben cuándo tienen que levantar el vuelo. No intentan aletear violentamente para elevarse más alto; esperan a que llegue el viento caliente. Lo mismo ocurre con nosotros. En nuestros sufrimientos y pruebas, no

tendremos ningún éxito si intentamos vencerlos con nuestras fuerzas. Pero Dios promete en Isaías 40:31 que "los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; levantarán alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán". El viento del Espíritu Santo te llevará más alto hasta que estés volando por encima de la tormenta, capaz de ver desde la perspectiva de Dios.

¿No sería mejor que Dios eliminara todo el sufrimiento del mundo? Podría parecerlo, pero entonces nos perderíamos mucho de lo que Él tiene para nosotros. Si puedes ver Su propósito, empezarás a experimentar el gozo del Espíritu Santo de maneras que tal vez nunca antes hayas experimentado. Acepta el sufrimiento como un hijo muy amado de Dios. Acércate a Él, y observa cómo Él se acerca a ti.⁸

REFINADOS POR EL FUEGO

PENSÉ que mis pruebas en la India habían llegado a su fin, pero no fue así. Había más por venir. La primera vez que viajé allí, Dios me mostró que regresaría. Dos años después, me envió de regreso por dos semanas y media para predicar el Evangelio en varios lugares. Pero el primer día me enfermé por una intoxicación alimentaria. Estuve vomitando la mayor parte de la noche y, al día siguiente, tuve que conducir tres horas temprano en la mañana para predicar en una cruzada en una ciudad diferente. En ese momento, tenía que tomar una decisión. Podría ceder al desánimo, o podría creer en la Palabra de Dios.

Durante un tiempo antes de este momento, el Señor me había estado diciendo que fuera fuerte y valiente, a través de muchas circunstancias y personas diferentes. En una ocasión, mi hermano pequeño me regaló de la nada unas gafas de sol para surfear, y cuando me las quité un día, noté las palabras "Sé fuerte y valiente" escritas en el costado. Unos meses antes de regresar a la India, estuve en México para una conferencia. Después del servicio, estaba en una habitación con unos amigos diciéndoles cómo el Señor seguía dándome este versículo. De repente, mi teléfono vibró con un mensaje de mi cuñada que decía: "Sé fuerte y valiente". En la segunda noche de este viaje a la India, mientras vomitaba, el Señor me dijo: "Permanece firme en la Palabra". No mucho después, recibí un mensaje de texto de mi pastor de jóvenes con el mismo versículo: "Sé fuerte y valiente".¹

La Biblia llama al Señor el "Dios que da paciencia y aliento".² Alentar es *dar valor*. Cuando Dios habla, no son sólo palabras. Sus palabras vienen con poder. Un hombre de Dios dice a menudo: "Ninguna palabra de Dios hablada con frescura vendrá a ti que no contenga su propia habilidad para realizarse".³ Cada vez que Dios habla, tienes la oportunidad de recibir poder a través de sus palabras. Cada vez que me dijo que fuera fuerte y valiente, me estaba ofreciendo el poder de su fuerza y coraje para superar la prueba que estaba enfrentando. Él hará lo mismo por ti, si escuchas atentamente su voz.

Mucha gente me había disuadido de volver a la India por lo que había pasado la primera vez. Yo sabía en lo más profundo de mi corazón que tenía que ir. Resultó ser uno de los viajes misioneros más fructíferos en los que he estado, aunque fue el más duro. La primera vez fue el dengue; esta

vez estuve en el hospital con un golpe de calor y una intoxicación alimentaria. Para colmo, el médico principal dijo que su mujer había muerto recientemente de lo mismo.

Habría sido fácil ceder al miedo y a la decepción, pero sabía que me habían enviado allí por una razón y estaba decidido a cumplirla. Cumplí con mi programa, lo que significaba que salía a predicar bajo el implacable calor indio, veía cómo se salvaba mucha gente y volvía rápidamente al auto con aire acondicionado. Muy deshidratado, tenía que beber mucho líquido antes de volver a predicar. Era agotador y extremadamente difícil, pero Dios seguía moviéndose a través de todo ello.

Después de una semana de estancia, no pude contactar con nadie porque no tenía Internet en mi teléfono. El pastor con el que me alojaba me cortó el Wi-Fi y el organizador del viaje no me dio datos en mi teléfono. Me dijo que no debía viajar a ningún sitio e incluso llamó a una decena de pastores y obispos, que me sentaron y me dijeron que no podía viajar.

Era como si me tuvieran como rehén. Dijeron que necesitaba quedarme con ellos y predicar en sus eventos. (Como el hombre blanco podía reunir a una multitud, querían que yo predicara). Un pastor me mostró videos (por motivos egoístas) de personas a las que disparaban hombres armados en el lugar al que planeaba viajar a continuación. El miedo me llenó y estuve tentado a ceder y quedarme atrás. Pero me negué y seguí adelante con mi agenda.

Afortunadamente, tengo un servicio lento con mi compañía telefónica de EE. UU. en muchos países diferentes, y cuando puse mi tarjeta SIM, logré obtener el servicio y enviar mi ubicación a un amigo que era pastor. Luego me envió un conductor que me llevó al siguiente lugar al que me dirigía.

Cuando llegué, no disparaban a nadie. Era solo una táctica de miedo para controlarme y usarme. Tuve paz sabiendo que el enemigo trató de evitar que estuviera en el pueblo vecino porque Dios tenía un gran plan para mí allí: mucha gente escuchó el Evangelio y le dio su vida a Jesús. Ningún sufrimiento u oposición podría quitarnos el gozo de ver el Reino de Dios expandirse en este mundo.

"Ningún sufrimiento u oposición podría quitarnos el gozo de ver el Reino de Dios expandirse en este mundo."

Había entrado en el horno y había sobrevivido. Pero no sólo sobreviví; volví de ese viaje caminando con una nueva autoridad, y nuevas puertas comenzaron a abrirse. Eso es lo que sucede cuando somos refinados por el fuego. A menudo oramos por el fuego de Dios, Jesús prometió bautizarnos con el Espíritu Santo y el

fuego, porque sabemos que sólo este bautismo nos llevará a un estilo de vida sobrenatural.

Pero el fuego quema. Si quieres ver el poder de Dios liberado a través de tu vida, tienes que ceder a lo que Dios está haciendo en ti. Puede ser incómodo al principio, pero producirá buenos frutos si te mantienes.

LA PLATA Y EL ALFARERO

"Se sentará como refinador y purificador de plata".

Malaquías 3: 3

La Biblia habla de Dios como un refinador de oro y plata. El proceso de refinar la plata nos enseña exactamente lo que Él quiere decir con esto. Un orfebre enciende un fuego y espera hasta que se caliente increíblemente, entonces mantiene la plata sobre el fuego hasta que esté bien refinada. El fuego quema todas las impurezas de modo que lo que queda es plata pura. Si la plata se deja sobre el fuego demasiado tiempo, se arruinará, por lo que el orfebre tiene que saber el momento adecuado para retirarla.

No siempre entendemos el tiempo de Dios, pero debemos confiar en que su sabiduría es perfecta. El fuego es para la purificación, y si Él nos sacara demasiado pronto, todavía tendríamos impurezas aferradas a nosotros. Recuerda esto cuando sientas que tu prueba nunca va a terminar. Él quiere que seas puro y santo, y Su amor es lo que te mantiene en el fuego. Él promete que "no permitirá que seáis tentados más allá de lo que podáis, sino que con la tentación hará también la vía de escape, para que podáis soportarla".⁴

El orfebre sabe que la refinación está completa cuando ve la imagen de sí mismo como un reflejo en la superficie de la plata, cuando es tan brillante que puede ver su propio rostro como en un espejo. Dios nos permitirá permanecer en el fuego hasta ese momento perfecto en el que pueda verse a sí mismo en nosotros. Todos fuimos hechos a la imagen de Dios, diseñados para reflejarlo al mundo que nos rodea. Pero el pecado nos ha corrompido y ha destruido esa imagen. El plan de Dios siempre fue restaurarnos a Él para que una vez más pudiéramos ser su reflejo ante el mundo. Si quieres que la gente vea a Jesús cuando te mira, tienes que abrazar el fuego del refinador.

El fuego no sólo purifica el oro y la plata, sino que también permite darle la forma que desee su creador. Para crear una joya, como un collar o una pulsera, hay que fundir el metal. Una vez fundido, se puede verter en un molde al que se le da la forma deseada. Un ejemplo similar que nos da la Biblia es el del alfarero y la arcilla: Él es el alfarero, nosotros somos la arcilla.

" El fuego no sólo purifica el oro y la plata, sino que también permite que se transforme en lo que su creador desee."

Dios sabe lo que quiere hacer de ti y usará las circunstancias de la vida para lograrlo, así que no te quejes con el Alfarero por lo que está haciendo. Él es el Alfarero. Él sabe lo que está haciendo, así que déjalo hacer lo suyo. Dios nos dará forma y moldeará porque sabe lo que está haciendo con nosotros. A veces, el alfarero incluso tiene que romper la cerámica para rehacerla nuevamente.

Quería que Dios me usara, pero Él necesitaba prepararme. La Biblia dice: "Por tanto, si alguno se limpia de [lo que es deshonroso], será un vaso de honra, santificado, útil al Maestro, preparado para toda buena obra". ⁵ Si estás enfrentando una prueba en este momento, deja que te recuerde que Dios quiere transformarte en un vaso honorable preparado para *toda buena obra*.

Eres como el oro, la plata o la arcilla en las manos de un Dios amoroso. Él no permitiría que pasaras por el fuego sin razón, sólo porque el fuego te refinará y te hará más hermoso y útil que nunca. El proceso puede resultar extraño, pero si sigues a Jesús, no deberías sorprenderte cuando llegue.

"Si te enfrentas a una prueba, deja que te recuerde que Dios quiere transformarte en un recipiente honorable para toda buena obra. "

“Amados, no os parezca extraño el
prueba ardiente que es para ponerte a prueba, como si algún
te pasó algo extraño; pero regocíjate con el
grado en que participas de los sufrimientos de Cristo, que
cuando su gloria sea revelada, también te alegrarás
con gran alegría ”.

1 Pedro 4:12-13

A menudo tratamos de evitar el fuego porque no podemos ver el resultado final, y porque estamos muy cómodos en nuestras vidas. Muchos de nosotros que vivimos en Estados Unidos hemos crecido con mucha comodidad en comparación con la gente de muchas otras partes del mundo. Pero si usted lee el Libro de los Hechos, verá que los primeros cristianos no disfrutaban

del mismo estilo de vida que nosotros. Fueron perseguidos, y muchos de ellos tuvieron que abandonar sus ciudades y trasladarse a nuevos lugares.

Si realmente quieres ser usado por Dios, tienes que estar dispuesto a salir de la zona de confort. Antes de viajar a la India en mi primer viaje misionero, mi fe era tibia. Iba a la iglesia y hacía las cosas "cristianas", pero quería disfrutar de los placeres del mundo. ¿Cuántos cristianos arden realmente por Jesús, dispuestos a dar su vida por Él? ¿Cuántas iglesias están ardiendo con una pasión por ganar a los perdidos y ver un avivamiento en nuestra nación?

En Apocalipsis 3, Jesús habló a los creyentes tibios de la iglesia de Laodicea. Ellos pensaban que tenían todo lo que necesitaban, dinero, influencia, comodidad, pero Jesús tenía una perspectiva diferente. Les dijo: "Porque sois tibios, y no sois ni fríos ni calientes, os vomitaré de mi boca".⁶ ¡Esto es algo muy serio!

La solución es ésta: "Os aconsejo que me compréis oro refinado en el fuego, para que os enriquezcáis; y vestiduras blancas, para que os revistáis y no se descubra la vergüenza de vuestra desnudez; y ungid vuestros ojos con colirio, para que veáis. A todos los que amo, los reprendo y los castigo. Por tanto, sed celosos y arrepentíos".⁷

Si eres tibio en tu fe, el fuego refinador es justo lo que necesitas. Y mira qué más dice Jesús en este pasaje: "A todos los que amo, los reprendo y los castigo". Dice lo mismo que leemos en Hebreos 12: "Porque al que ama el Señor, lo castiga".⁸ No te condena ni te avergüenza, sino que te invita al fuego refinador porque te ama.

EL HORNO DE FUEGO

Puede que te sientas como si estuvieras entrando en el fuego en este momento. Pero hubo tres jóvenes que fueron literalmente arrojados al fuego. Sadrac, Mesac y Abednego estaban en cautiverio en Babilonia. Dios les dio una gran sabiduría, que el rey Nabucodonosor notó, y se les dio gran autoridad sobre el pueblo de Babilonia. Eran jóvenes, talentosos y amantes de Dios. Pero llegó un momento en que todo esto sería puesto a prueba.

El rey colocó una estatua de oro y ordenó a la gente que se inclinara y la adoraran cada vez que escucharan el sonido de la música. El castigo por desobedecer al rey era ser arrojado a un horno de fuego ardiendo. Aunque el castigo era la muerte, Sadrac, Mesac y Abednego no se apartaron de Dios y adoraron la estatua del rey, por lo que el rey ordenó que los arrojaran al horno. Pero estaban preparados para ello. Sabían que Dios estaría con ellos y, sin embargo, estaban contentos incluso sin saber si se salvarían.

**"Porque el Señor al que ama,
castiga."**

¿Estás contento de ir al fuego? Muchos de nosotros queremos bendiciones, pero no queremos entrar en el horno. Estos tres jóvenes se lanzaron al fuego con valentía. Dijeron al rey: "Nuestro Dios, a quien servimos, puede librarnos del horno de fuego ardiendo ... Pero si no, oh rey, sepa que no servimos a tus dioses, ni adoraremos la imagen de oro que has creado".⁹

Los guardias aumentaron la temperatura del horno siete veces más de lo habitual. Tal vez el fuego por el que estás pasando parezca mucho peor de lo que están pasando todos los que te rodean. Aun así, Dios te está preparando para un milagro.

Sadrac, Mesac y Abednego fueron atados con cuerdas y arrojados al fuego. Lo que sucedió a continuación fue sobrenatural.

Primero, las cuerdas en sus manos se quemaron. Las mismas cosas que los mantenían cautivos, que los ataban, se rompieron a causa del fuego, como cuando Pablo y Silas adoraban a Dios en la cárcel y se les cayeron las cadenas. Las cadenas que te atan se romperán en el fuego.

"Dios lucha por ti y hace que tus enemigos sean un estrado para ti."

En segundo lugar, los hombres que los arrojaron al fuego murieron por la intensidad del fuego. Dios lucha por ti y hace que tus enemigos sean un estrado para ti. Los tres jóvenes fueron arrojados al fuego, pero fueron sus enemigos los que murieron. Algo similar sucedió en la historia de Ester. Amán construyó una horca para colgar a Mardoqueo, el primo de Ester, debido a sus propios celos y odio por los judíos. Pero al final del día, Ester reveló el plan de Amán para aniquilar a los judíos al rey Asuero, quien ordenó que colgaran a Amán en la misma horca que él había construido para matar a Mardoqueo. El enemigo puede estar planeando destruirte, pero si permaneces en Jesús, verás sus planes derrotados. No hay nada que el enemigo intente usar en tu contra que Dios no haga para bien. La Palabra dice que el enemigo te cava un hoyo, pero es él quien cae en él.¹⁰

Cuando Sadrac, Mesac y Abednego estaban en el horno de fuego, el rey miró y vio a cuatro hombres caminando en medio del fuego. "No están heridos", dijo, "y la forma del cuarto es como el del Hijo de Dios".¹¹ Mientras se sometían al fuego, Jesús estaba allí con ellos, y resultaron ilesos. El hecho de que entres en el fuego no significa que Dios no esté allí contigo. Todo cambia cuando sabes que Dios no te abandona en tus pruebas. Es en el fuego donde Él está más cerca que nunca.

"El enemigo puede estar planeando destruirte, pero si permaneces en Jesús, verás sus planes derrotados."

Cuando Sadrac, Mesac y Abednego salieron del horno, ni siquiera tenían olor a humo, y ninguna de sus ropas estaba afectada. Fueron ascendidos por el rey, y Dios fue glorificado. Su sufrimiento no solo los liberó de las ataduras, sino que también trajo un avivamiento a la región. El rey Nabucodonosor glorificó a Dios y proclamó su poder a toda la nación.

El fuego produce pureza, libertad de esclavitud y avivamiento a nuestro alrededor. Qué honor y gozo ser usado por Dios de esa manera. Estos jóvenes vivieron 1 Pedro 1: 6–7, que dice: “En esto os regocijáis mucho, aunque ahora por un tiempo, si es necesario, os han entristecido varias pruebas, porque la autenticidad de vuestra fe, siendo mucho más precioso que el oro que perece, aunque es probado por el fuego, puede ser hallado para alabanza, honra y gloria en la revelación de Jesucristo”. Se descubrió que tenían una fe genuina, una fe que fue probada (literalmente) por fuego, y el resultado final fue que Dios fue glorificado a través de la revelación de Jesús, el cuarto hombre en el fuego.

El fuego de las dificultades demostrará que tu fe es genuina. Si realmente entiendes esto, puedes tener gozo en medio del sufrimiento. La Biblia habla mucho de regocijarse en el sufrimiento. Un ejemplo es cuando Santiago nos dice que "tengáis por sumo gozo cuando caigáis en diversas pruebas" y dice específicamente que estas pruebas son para "probar vuestra fe".¹² Cuando defiendes tu fe en medio de una prueba, otros verán y desearán lo que tienes. Dios será glorificado a través del fuego y después del fuego. No es sólo en los resultados, es también en medio del sufrimiento que Él es glorificado.

También es importante tener buenos amigos a tu alrededor en el fuego. Sadrac, Mesac y Abednego se unieron y se animaron mutuamente. Hoy en día es normal que los amigos beban, salgan de fiesta y vean y hagan cosas impuras juntos. Necesitas encontrar hermanos y hermanas que vayan al fuego contigo, sin compromisos y libres de las influencias del mundo. Es la misericordia de Dios que nos da hermandad en el fuego cuando su Hijo Jesús tuvo que sufrir solo.

No sólo tenemos comunión con los hermanos y hermanas que están con nosotros, sino que sabemos que también estamos unidos a personas de todo el mundo (miembros del cuerpo de Cristo) que están experimentando el mismo tipo de sufrimiento que nosotros. La Palabra nos dice que "resistid [al enemigo], firmes en la fe, sabiendo que los mismos sufrimientos son experimentados por vuestra hermandad en el mundo".¹³ Dios está levantando un ejército de creyentes en todo el mundo que han sido purificados por el fuego para que puedan llevar el avivamiento a los confines de la tierra.

Para que Dios te proteja en el fuego, debes confiar en Él en el fuego. No puedes entrar pensando que puedes sobrevivir con tus propias fuerzas. Debes confiar en Su poder para mantenerte firme. No seas ingenuo y pienses que eres invencible debido a *tu* gran fe. Esa es una manera segura de construirte con orgullo y ponerte en peligro de una gran caída. En cambio, elige la confianza humilde de que Dios estará contigo y te fortalecerá; entonces saldrás de la prueba con poder y pureza.

" Dios está levantando un ejército de creyentes por todas partes que han sido purificados por el fuego, para que puedan llevar el avivamiento a los confines de la tierra. "

"Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo;
y por los ríos, no te desbordarán.
Cuando pases por el fuego, no te quemarás,
ni la llama arderá en ti".

Isaías 43:2

JOB

Una de las historias de sufrimiento más dramáticas de la Biblia es la de Job. Era un hombre bendecido, increíblemente rico, y aunque no sabemos mucho sobre el resto de su familia, sabemos que Job era justo ante Dios. Regularmente se levantaba temprano en la mañana para traer sacrificios y ofrendas en nombre de los miembros de su familia, en caso de que hubieran pecado.¹⁴

Al principio de la historia, vemos una conversación entre Dios y Satanás. Job (y su familia y amigos) no sabían nada de esta conversación en ese momento, pero llegamos a ver exactamente lo que estaba pasando. La Biblia dice que Satanás había llegado "de ir y venir por la tierra, y de andar de un lado a otro de ella".¹⁵ Y Dios dijo a Satanás: "¿Has considerado a mi siervo Job, que no hay ninguno como él en la tierra, un hombre intachable y recto, que teme a Dios y rehúye el mal?"¹⁶ Satanás recorría la tierra, y Dios le recomendó a Job.

El enemigo todavía anda hoy en día buscando a los que caminan con rectitud y sin culpa ante Dios, personas que se apartan del mal. Dios mismo ofreció a Job al enemigo para que lo pusiera a prueba y lo hiciera pasar por un tiempo de sufrimiento. El libro de Job nos muestra por qué sufrimos. Nos muestra cómo fue probado Job.

Todo le fue quitado a Job, excepto su vida, la única cosa que Dios no le dio permiso a Satanás para tomar. Dios quería demostrar que había un hombre que lo amaba no por lo que podía obtener de Dios, sino simplemente por lo que Él es. Incluso después de perderlo todo, Job seguiría siendo fiel a Dios. ¿Has pensado alguna vez en esto cuando has pasado por dificultades? ¿Amas a Dios por las cosas que te da, o simplemente por quién es? A veces las pruebas revelan dónde está nuestro corazón, ya sea bueno o malo.

Fíjese en lo primero que hace Job después de que le quiten todo: "Entonces Job se levantó, rasgó su túnica y se afeitó la cabeza; se postró en tierra y adoró".¹⁷

" ¿Amas a Dios por las cosas que te da, o simplemente por lo que es?"

¿Haríamos nosotros lo mismo? ¿Es nuestra norma

adorar a Dios sin importar las circunstancias? La Biblia dice entonces: "En todo esto Job no pecó ni acusó a Dios de maldad".¹⁸ Tal vez en tu mente has estado acusando a Dios de maldad. Aprovecha la oportunidad de arrepentirte de esta mentalidad y vuelve a dirigir tu corazón a Él en la adoración.

Job tenía tres amigos que vinieron a visitarlo después de todo lo ocurrido. Los tres amigos lucharon contra Job aplicando su teología a las cosas que vieron. Trataron de decirle a Job que Dios no permitiría que estas dificultades llegaran a alguien que era justo; por lo tanto, debía tener algún tipo de pecado en su vida. Pero Job se había presentado ante Dios y se había arrepentido de todo lo que podía pensar, y aun así no podía entender por qué estaba pasando por todo esto. Job no adoró a Dios porque lo entendiera todo; adoró a Dios porque Él es Dios. No cometes el error de esperar a tener todas las respuestas antes de adorar.

" Job no adoró a Dios porque lo entendiera todo; adoró a Dios porque es Dios."

Muchas veces la gente intenta crear su propia teología para explicar por qué la gente sufre. A veces nosotros hacemos lo mismo al tratar de entender todo. Fue una situación confusa para Job y sus amigos. Parecía que Job debía haber hecho algo malo, pero podemos ver lo

que realmente estaba pasando: Dios estaba ofreciendo a Job como un siervo justo para que pudiera demostrar su fidelidad, incluso a través del fuego más intenso. Lo que parecía ser confusión, caos, sufrimiento y potencialmente un castigo por el pecado, en realidad estaba demostrando que Job era un hombre justo. Estaba demostrando que podía pasar por estas pruebas y permanecer fiel. Fue elegido entre todas las personas de la tierra. Lo que parecía malo era en realidad bueno: había sido elegido como recipiente de Dios y atravesó todo con un corazón fiel.

Al final, Dios bendijo a Job con el doble de las posesiones que había perdido. Hay cosas que suceden en el fondo que a menudo no vemos. Dios es un Dios justo, es un Dios equitativo y tiene el control. Puede que no entendamos por qué todo sucede de la manera en que lo hace, no siempre nos corresponde entenderlo, pero siempre debemos confiar en Dios mientras caminamos. Debemos confiar en Él a través de estas pruebas, tribulaciones y sufrimientos, sabiendo que Él es fiel hasta el final.

Job sabía lo que era pasar por el fuego refinador. Él dijo: "Pero [Dios] sabe el camino que tomo; cuando me haya probado, saldré como oro."¹⁹ Él sabía que, así como el oro o la plata se colocan en un fuego ardiente para purificarlo, así él sería purificado en el fuego que Dios le había permitido experimentar. Debemos tener la misma confianza que Job, sabiendo que al final, saldremos del fuego como oro refinado, listos para el próximo capítulo de nuestro llamamiento.

LOS SUFRIMIENTOS DE CRISTO

EL SUFRIMIENTO RARA VEZ ES un signo de fracaso. A menudo se antepone a un gran éxito. En ninguna parte es esto más claro que en la vida de Jesús. Sabemos que el Hijo de Dios era perfecto y sin pecado en todo lo que hizo y dijo; ni una sola vez se apartó de la voluntad de su Padre ni cedió a las tentaciones del enemigo. Él era completamente obediente, totalmente puro y santo, y el Padre estaba “muy complacido” con Él. ¹

Pero, aun así, Jesús sufrió, y sus sufrimientos fueron más de lo que cualquiera de nosotros podría imaginar. Si miras en tu Biblia Isaías 53, puede que veas "El Siervo sufriente" o algo similar como título del capítulo. Cientos de años antes de que Jesús naciera, el Padre ya había dicho que su Hijo sería conocido por sus sufrimientos. Nos encanta este capítulo de la Biblia porque promete el perdón, la sanidad y la paz para todos nosotros. Pero a veces olvidamos lo que Jesús tuvo que pasar para lograr todo esto para nosotros. Si lees Isaías 53, verás muchos ejemplos de su sufrimiento:

"Sufrir no suele ser un signo de fracaso. A menudo llega antes del gran éxito. En ningún lugar está esto más claro que en la vida de Jesús."

- **Versículo 3:** Fue despreciado y rechazado por los hombres. Era un hombre de dolores. Conoció el dolor.
- **Versículo 4:** Llevó nuestras penas. Llevó nuestros dolores.
- **Versículo 5:** Fue herido por nuestras transgresiones. Fue herido por nuestras iniquidades. Fue castigado para que pudiéramos tener paz. Fue azotado para nuestra sanación.
- **Versículo 7:** Estaba oprimido y afligido. Fue llevado como un cordero al matadero.
- **Versículo 8:** Fue cortado de la tierra de los vivientes.
- **Versículo 9:** Fue sepultado con los impíos.

No es una lista de experiencias por las que tú o yo disfrutaríamos pasar. Probablemente huiríamos de todas ellas. Pero Jesús vino a morir. Vino a derramar su sangre y a dar su vida como rescate por nosotros.

Soportó la cruz y fue hecho maldición por nosotros. Le hicieron pasar por la peor y más humillante muerte que un hombre puede sufrir. Los soldados lo golpearon tanto que ni siquiera pudo ser reconocido. Y aparte de todo el sufrimiento físico, su propio pueblo le negó y rechazó. Ninguno de nosotros ha sufrido como lo hizo Jesús.

Incluso desde muy joven, Jesús tuvo que lidiar con un mundo que no lo entendía. Tuvo que ser increíblemente paciente y esperar treinta años antes de que pudiera comenzar Su ministerio. Cuando solo tenía doce años, sus padres lo dejaron en el templo sin

"Cientos de años antes de que Jesús naciera, el Padre ya había dicho que su Hijo sería conocido por sus sufrimientos."

darse cuenta, solo para encontrar a Jesús escuchando a los maestros y haciéndoles preguntas. Las personas que lo rodeaban estaban asombradas por la comprensión de un niño tan joven, pero sus padres no comprendieron completamente su llamado.² Cuando Dios nos llama, queremos contárselo a todos. Pero a veces incluso las personas más cercanas a usted no lo entenderán completamente. Si ese es usted, recuerde que Jesús experimentó lo mismo. La Biblia incluso dice acerca de Jesús: "Aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia".³

Cuando Jesús comenzó su ministerio, los líderes religiosos (escribas y fariseos) se opusieron constantemente a él y le miraron con desprecio. "Oh, sólo es un carpintero", decían. "Es sólo un chico joven. No sabe nada. Nosotros somos los fariseos, los escribas y los líderes religiosos". Jesús fue acusado de estar endemoniado,⁴ atacado por pasar tiempo con los pecadores,⁵ y varias veces, la gente trató de matarlo antes de que su ministerio estuviera completo. Después de que su pariente y el hombre que Dios había enviado a preparar el camino para Él, Juan el Bautista, fuera decapitado, Jesús trató de alejarse y pasar un tiempo a solas, pero las multitudes lo siguieron. A pesar de que debía estar afligido, se compadeció de la gente y sanó a los enfermos.⁶

" A pesar de que debía estar afligido. Aun así, tuvo compasión de la gente y sanó a los enfermos."

Pero a pesar de todo esto, Jesús nunca se sintió inseguro de su llamado. Nunca sintió la necesidad de luchar, discutir o dominar a los demás. Simplemente escuchó a su Padre y fue obediente a todo lo que escuchó y vio. Tal

vez Dios te ha llamado, y la gente que te rodea, incluso tu familia y amigos, no entienden tu llamado. La mayoría de la gente piensa que la vida consiste en conseguir un buen trabajo remunerado y cuidar de su familia. Entonces, ¿qué ocurre cuando Dios te llama a hacer algo más radical y arriesgado? Tal vez seas atacado por otros por predicar el Evangelio o defender la verdad. El ejemplo de Jesús es para ti: no te defiendas ni trates de argumentar tu camino a la victoria. Recuerda que Jesús ya ha asegurado tu victoria, persevera en la obediencia a tu llamado. Al final del día, si eres obediente, verás grandes frutos en tu vida.

Antes de Su muerte, Jesús estaba en el Huerto de Getsemaní luchando contra el dolor y la confusión de Su crucifixión inminente. Se puso tan mal que comenzó a sudar gotas de sangre debido al estrés, porque sabía el sufrimiento que estaba a punto de enfrentar. Sabía que se burlarían de Él, lo escupirían, lo maldecirían, lo golpearían y lo crucificarían. Jesús vivió con la realidad de su sufrimiento futuro durante toda su vida. Y en el momento en que más necesitaba a sus discípulos, estaban dormidos, incapaces de permanecer despiertos en oración con él. Piénselo: Jesús mismo dijo: "Deja pasar esta copa".⁷ Básicamente estaba diciendo: "Deja pasar este dolor". Pero luego le dio la vuelta y le dijo al Padre: "Hágase tu voluntad".⁸ Él sabía lo grave que sería el dolor, pero también sabía que tenía que afrontarlo. Jesús se centró en el fruto de su sufrimiento, no en el dolor. Al enfocarnos en Jesús, Él nos ayudará a ver el fruto y el propósito y pasar nuestra temporada.

Jesús les dijo a sus discípulos varias veces que iba a morir. Cuando Jesús estaba con ellos, se apasionaban y todos querían morir por él. Tomás dijo a sus compañeros discípulos: "Vámonos también nosotros, para que muramos con él".⁹ Pero cuando sucedió, todos fallaron. Cuántas personas levantan la mano durante la adoración, diciendo: "¡Jesús, te lo doy todo!" pero cuando se van, ¿no le dan nada? Dicen: "Te entrego toda mi vida, Señor", pero una vez que abandonan el edificio, es como si nada hubiera pasado. Mucha gente niega a Jesús por su desobediencia.

Algunos de los amigos más cercanos de Jesús lo traicionaron. Pedro negó conocer a Jesús. Todos los discípulos se dispersaron y Jesús se quedó solo. Judas lo vendió por treinta monedas de plata, pero Jesús lo mantuvo cerca sabiendo que lo traicionaría. Judas vendió a Jesús con un beso, que en aquellos tiempos era una señal de gran respeto. Uno de los compañeros más cercanos de Jesús lo apuñaló por la espalda. Sin embargo, Judas empujó a Jesús hacia su propósito. En tu vida, habrá personas parecidas a Judas que te empujen hacia tu destino y propósito, aunque te traicionen, aunque te presionen, aunque te delaten y hablen falsamente de ti.

El momento más doloroso para Jesús debe haber sido cuando clamó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"¹⁰ Este debe haber sido el momento más difícil de experimentar para Jesús, por primera vez en toda la eternidad, estaba separado del Padre. Al cargar con los pecados del mundo, su Padre tuvo que apartar la vista de su Hijo, que ahora llevaba el peso de nuestros pecados. Jesús había vivido en perfecta conexión con el Padre por toda la eternidad, pero por primera vez, fue separado del Padre, experimentando la ira de Dios. No puedo imaginar cuánto sufrió en ese momento.

Fue la voluntad de Jesús pasar por este sufrimiento. Vino a morir por nosotros. Eso es lo que lo llevó a pasar: Él se concentró en el resultado final. Él moriría en la cruz, pero luego vencería a la muerte y haría un camino para que nosotros pudiéramos llegar al cielo. Nosotros comimos de un árbol vivo y morimos; Jesús colgado de un árbol muerto para darnos vida. Él accionó el interruptor. Si el enemigo supiera lo que Jesús estaba haciendo, nunca lo habría matado. El diablo se avergonzó allí.

A pesar de lo duro que fue todo, fue el resultado final y la fuerza que obtuvo del lugar secreto con su Padre lo que hizo que Jesús saliera adelante. Puede que los discípulos le hayan negado y abandonado en el momento más difícil, pero después de que Jesús resucitara y los discípulos estuvieran llenos del Espíritu Santo, llegaron a estar verdaderamente dispuestos a morir por Él, y la mayoría de ellos murieron brutalmente por su causa.

Jesús pasó por el dolor y el sufrimiento más intensos. Soportó la cruz y la vergüenza que conllevaba, muriendo de la peor clase de muerte posible. No sólo pasó por el dolor en el momento de su crucifixión, sino que lo hizo en su espíritu de antemano, sabiendo todo lo que se le iba a hacer. Fue realmente el "Siervo Sufriente" que soportó el peor dolor para que tú y yo pudiéramos reconciliarnos con el Padre.

MIRANDO A JESÚS

¿Cómo habría sido sufrir tan intensamente como lo hizo Jesús? ¿Cómo se las arregló para salir adelante? Por supuesto, fue debido a su gran amor por nosotros que eligió el sufrimiento, para que todos los que creyeran en Él pudieran ser reconciliados con el Padre. Pero Hebreos 12 nos da otra razón por la que Jesús pudo soportarlo todo: el gozo.

"Por lo tanto, nosotros también, ya que estamos rodeados de una
nube tan grande de testigos, despojémonos de todo
peso y del pecado que tan fácilmente nos atrapa,
y corramos con denuedo la carrera que tenemos por delante,
puestos los ojos en Jesús, el autor y
consumador de nuestra fe, el cual por el GOZO que le fue
propuesto soportó la cruz, menospreciando el
oprobio, y se sentó a la derecha del trono de Dios."

Hebreos 12:1-2 (énfasis añadido)

Jesús es el ejemplo perfecto que debemos seguir. Fue capaz de afrontar el sufrimiento porque estaba fortalecido por el gozo. Podía ver lo que le esperaba, que el resultado final superaría con creces el dolor. Lo que le ayudó a superar el sufrimiento fue mirar al Padre y obtener fuerzas de Él. El camino a través de tu lucha no es sólo teniendo una revelación del fruto que verás después del sufrimiento, sino también mirando al Padre y recibiendo Su fuerza.

¿Cuál fue el resultado final de Jesús? Que fuéramos salvados por el precio que Él pagó en la cruz. ¿Y cómo obtuvo la fuerza de su Padre? Vivía en constante intimidad y sabía que era el Hijo amado en quien Dios se complacía, y se entregaba plenamente a la voluntad del Padre.

“El camino a través de tu lucha no es solo teniendo la revelación del fruto que verás después del sufrimiento, sino también mirando al Padre y recibiendo Su fuerza.”

Mientras corremos nuestra carrera, ya sea que se sienta como si estuviéramos corriendo cuesta arriba o cuesta abajo, debemos mantener nuestros ojos enfocados en Jesús y recordar lo que Él tuvo que soportar por nosotros. Junto con esto, la Palabra de Dios dice que debemos deshacernos de todo peso y pecado que nos frena. Necesitaremos fuerza para soportar el sufrimiento; no tiene sentido tener equipaje extra para llevar en el camino.

"Pues considerad a aquel que soportó tal hostilidad de los pecadores contra sí mismo, para que no os canséis y os desaniméis en vuestras almas. Todavía no habéis resistido hasta el derramamiento de sangre, luchando contra el pecado".

Hebreos 12:3-4

Si te sientes cansado o desanimado, sólo recuerda. Recuerda el odio, la burla, los azotes, la crucifixión y todo lo demás. Anímate a que, gracias al sufrimiento de Cristo, no tienes que pagar el precio de tu propio pecado. No necesitas ser azotado para recibir tu curación - Jesús ya lo ha hecho. No necesitas cargar con tu propia enfermedad y dolor, Jesús ya lo ha llevado por ti. No necesitas ser traspasado y aplastado para pagar por tu propio pecado, Jesús ya ha sido traspasado y aplastado por ti. No necesitas ser castigado por tu pecado; Jesús ya ha recibido el castigo para que puedas tener paz con Dios.

Ver el fruto del sufrimiento de Jesús nos permite tener esperanza en medio de nuestras pruebas. Su fruto fue nuestra salvación, la derrota del diablo, la recuperación de las llaves y mucho más.

Ver su fruto nos ayuda a confiar en que Él producirá fruto en *nuestras vidas*. Encontrarás fuerzas para enfrentar tu sufrimiento si miras el fruto de la vida de Jesús, mira sus promesas para ti, y recibes consuelo y alegría a través de la intimidad con Él.

No depende de ti tener fuerza para la prueba. En el Antiguo Pacto, Dios estaba con su pueblo, pero el Espíritu Santo no había sido derramado en ellos. Ahora, en el Nuevo Pacto, Jesús está viviendo en ti por el poder y la presencia del Espíritu Santo. Los discípulos no estaban preparados para el sufrimiento bajo el Antiguo Pacto, pero cuando el Espíritu Santo vino a morar en ellos, fueron facultados para enfrentarlo como no pudieron hacerlo antes. Nunca enfrentes el sufrimiento sin Jesús, pero confía en el poder del Espíritu Santo para fortalecerte y darte gozo. Necesitas que Jesús te ayude a sufrir; Él hace que sea un gozo. Después de que vino el Espíritu Santo, los discípulos pudieron sufrir con gozo. Muchas veces leemos a hombres como Pablo, Pedro y Santiago hablar del gozo que supone participar en sus sufrimientos.

Pero ese gozo solo es posible a través del Espíritu Santo. Donde está el Espíritu del Señor, hay libertad. Entrar en Su presencia te libera de tus cargas. Te invita a tomar Su yugo sobre ti, es ligero. Cuando acudamos a Él *por* Él, recibiremos fuerza. (Cuando acudimos a Él por algo que no sea Él, le echamos de menos). Permanecer en Él es lo más importante. Una vez que lo vislumbres, Él te libera. Hay gozo en el sufrimiento, porque *Él* está ahí.

LÁZARO

Hubo otro momento de sufrimiento en la vida de Jesús del que quiero hablar, porque nos ayuda a ver la vida desde la perspectiva de Jesús. Durante su ministerio, Jesús pasó mucho tiempo en un lugar llamado Betania. Mientras estaba allí, a menudo pasaba tiempo en la casa de María y Marta, que tenía un hermano llamado Lázaro. Sabemos que María amaba mucho a Jesús, fue ella quien le derramó perfume y le secó los pies con el cabello. Cuando estas hermanas enviaron un mensaje a Jesús acerca de la enfermedad de Lázaro, dijeron: "Señor, he aquí el que amas está enfermo".¹¹ Lázaro era un buen amigo de Jesús.

Cuando Jesús se enteró de que Lázaro estaba enfermo, dijo: "Esta enfermedad no es para muerte, sino para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella."¹² Pero en lugar de ir directamente a curar a

"Hay gozo en el sufrimiento, porque Él está allí. "

Lázaro, esperó dos días antes de salir para Betania. Durante este retraso, Lázaro murió. Cuando Jesús finalmente llegó, Marta le dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto".¹³ Si hay algo que es un momento de sufrimiento, es éste. Había mucho luto y tristeza. Mi pregunta es, ¿por qué esperaría Jesús dos días? Lázaro habría sido sanado si Él no se hubiera demorado.

Jesús tranquilizó a Marta diciéndole que su hermano resucitaría. Marta dijo: "Sé que resucitará en la resurrección, en el último día".¹⁴ Marta sólo conocía a Jesús de manera limitada. No se

daba cuenta de que su poder de resurrección podía verse ahora. Mientras sucedían tantas cosas fuera de la tumba de Lázaro, leemos estas palabras:

"Jesús lloró."

Juan 11:35

¿Por qué lloraría Jesús? Había esperado dos días, aunque podía haber venido antes. Sabía que podía resucitar a Lázaro de entre los muertos.

Creo que Jesús lloró porque a la gente le faltaba revelación de quién era Él. No conocían plenamente su naturaleza. Dios llora para que le conozcamos más, y el sufrimiento que experimentamos nos permite descubrir más de su naturaleza. Toda la escena estaba llena de dudas y decepción en medio del sufrimiento, pero entonces Jesús llamó a Lázaro para que saliera de la tumba, ¡y salió caminando a pesar de que llevaba cuatro días muerto!

La gente había conocido a Jesús como el Sanador, había curado a mucha gente hasta ese momento, pero ahora lo conocían como el Resucitador. Los dos días de dolor que soportaron les hicieron recibir la revelación de Jesús como la resurrección y la vida. A partir de ese momento, supieron que Él no era sólo el Sanador, sino también el Resucitador. Jesús quiere darnos revelación a través del Espíritu Santo, revelación de quién es Él, a través del sufrimiento, si se lo permitimos. Puede que no entendamos lo que está haciendo, pero Él lo sabe. Permítele realizar Su obra y llévate más profundamente a la revelación de Su naturaleza. Oh, ¡qué gozo es tener una revelación más profunda de quién es Él!

UNIÓN CON JESÚS

Jesús pasó todo por nosotros: por nuestra salvación, por nuestra libertad, para ayudarnos en nuestro sufrimiento; lo soportó todo. Y ahora podemos participar en el sufrimiento e intimar con Él a través de él.

Nos hacemos uno con Él no sólo a través de la intimidad en la oración, sino también a través de la intimidad en el sufrimiento. A veces permitimos que el sufrimiento nos aleje de Dios. Tal vez sea porque le culpamos de nuestro dolor, o porque pensamos que tenemos que enfrentarnos a la lucha nosotros mismos. Pero su corazón siempre ha estado para nosotros, para que nos acerquemos a Él en medio del sufrimiento.

"Nos hacemos uno con Él no sólo a través de la intimidad en la oración, sino también a través de la intimidad en el sufrimiento. "

Hay una unión e intimidad con Dios que encontramos a través de la oración, la adoración, la espera en Él y la meditación de la Palabra. Pero también hay un tipo de intimidad diferente que nunca experimentarás a menos que venga a través del sufrimiento, al igual que la pareja que ha pasado por lo bueno y lo malo juntos, "en lo bueno y en lo malo, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad", como dicen los votos matrimoniales. No estoy casado, pero sé que las parejas que he visto más unidas y con un amor más íntimo son las que han superado juntos las batallas. No sólo sobrevivieron; caminaron y hablaron juntos a través de todo. Usted necesita caminar y hablar con Cristo a través de la prueba. No estamos destinados a arar a través de él y salir más fuerte. No. Hay algo que Cristo quiere que ganes en este lugar. Tómallo. Recíbelo.

" Pero también hay un tipo diferente de intimidad que nunca experimentarás a menos que venga a través del sufrimiento."

Al igual que el tema de la identidad que vimos anteriormente en el libro, hay muchas revelaciones de la naturaleza de Cristo que no obtendrás en ningún lugar, excepto en las tormentas de la vida. La gente de Betania sólo descubrió el poder de resurrección de Jesús después de que Lázaro llevara cuatro días muerto. A

través de tu sufrimiento, verás el poder de la resurrección, como lo hizo Lázaro. Obtendrás una revelación que la gente alrededor de Lázaro obtuvo.

Sin embargo, una cosa es recibir la revelación de lo que Jesús puede hacer, pero otra es llegar a intimar verdaderamente con Jesús. El sufrimiento es una invitación a participar en Cristo a través de sus sufrimientos. Nos hacemos uno con Él en el sufrimiento. Él sabe lo que es sufrir, y es cuando nos humillamos, nos arrodillamos y clamamos a Él que nos hacemos uno con Él. Busca la intimidad (*en- mi- ves*). Hay una visión en Cristo que se obtiene a través del sufrimiento.

Atravesamos el sufrimiento sin importar cómo nos sintamos. Pero no te limites a atravesarlo; recibe de esto. Y la cantidad que recibirás depende de ti. Pregúntale: "Señor, ¿qué puedo ganar con esto? No quiero pasar por esto para nada. Quiero ganar algo". ¿Sabes lo que vas a ganar? Una intimidad más profunda. Lo entiendes a Él, porque Él te entiende a ti.

" Hay una visión de Cristo que se obtiene a través del sufrimiento."

Si realmente tenemos hambre de conocer más a Jesús, abrazaremos lo que sea necesario para hacerlo posible. Si el sufrimiento nos acerca a Él, nos alegrará saber que nos está formando a la

imagen de Cristo. Nos empuja más cerca de Él, lo que es una cosa alegre para todos los que tienen hambre. ¿Le damos las gracias por estos momentos? *Gracias Dios, por amarme lo suficiente como para no permitirme seguir igual.* Y si el sufrimiento es lo que me va a cambiar, le agradeceré que lo utilice para mi bien.

El sufrimiento y la intimidad van de la mano a lo largo de la Escritura. Muchos de los profetas y patriarcas de la antigüedad atravesaron un intenso sufrimiento. Pero estaban cerca del corazón de Dios. Pablo dijo que quería conocer a Cristo, "el poder de Su resurrección y la comunión de Sus sufrimientos".¹⁵ Muy a menudo queremos conocer Su poder, pero nos mantenemos alejados de Su sufrimiento. Otra palabra para "comunión" es "intimidad". ¿Conoces la intimidad del sufrimiento de Jesús?

La Palabra de Dios dice: "Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino que fue tentado en todo como nosotros, pero sin pecado".¹⁶ Durante su vida en la tierra, Jesús fue tentado, o probado, en todas las formas en que nosotros lo somos. Y sabemos que, porque Él experimentó las pruebas y "sufrió, siendo tentado, es capaz de ayudar a los que son tentados".¹⁷

Nunca podemos quejarnos de que Dios no entiende lo que estamos pasando, por muy doloroso que sea. Cuando nos damos cuenta de la profundidad de los sufrimientos de Cristo, podemos ver que Él sabe exactamente lo que se siente. Hemos hablado de estas pruebas que tenemos en la vida y de lo importante que es tomarlas en serio, por lo que tenemos que volver a hacerlas. Tome la prueba y vea lo que puede ganar de ella. Ve la unión con Cristo y Su revelación que puedes recibir de la prueba. De lo contrario, te perderás el tesoro, porque Él trabaja todo junto para tu bien. Si estás en sintonía con Él, vas a recibir la bondad que Él tiene para darte.

A veces incluso somos probados en la bendición. Es fácil ser complaciente cuando las cosas van bien, y podemos olvidar acercarnos a Jesús. Pero necesitamos estar siempre en adoración, ya sea que los tiempos sean buenos o malos. Los israelitas volvían a Dios una y otra vez cuando los tiempos eran difíciles, pero en la prosperidad, se olvidaban de Él. Si aprendemos a adorar de verdad cuando los tiempos son buenos, las dificultades no nos dominarán, porque simplemente seguiremos adorándole como siempre. Ese es el secreto para afrontar el sufrimiento. No esperes a que llegue para intimar con Jesús. Empieza ahora, y entonces ya estarás en el flujo del Espíritu, y Él te llevará a través de las pruebas.

La Biblia dice: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados".¹⁸ Dios busca un corazón quebrantado y contrito. Este es el lugar donde Él nos espera, en medio del quebranto. Cuando menos sentimos que Él está ahí, es cuando Él está. La clave es presionar hacia Él durante esos momentos y permitirte ser uno con Él. He tenido muchos momentos en los que tuve que presionar a Dios, y Él se hizo más real para mí, no sólo en lo bueno, sino también en lo malo. En realidad, fue en lo malo donde Él se hizo más real para mí. Él hablaba, y yo sabía que estaba allí, más claramente que en cualquier otro momento.

Hay cosas que salen en las luchas que no salen en ningún otro sitio. Hay ciertas características que salen en los momentos de caos que no salen en ningún otro lugar. Y verás un lado de Dios en el sufrimiento que no puedes ver en ningún otro momento. Verás su consuelo.

CONSUELO DEL ESPÍRITU SANTO

Antes de que Jesús ascendiera al cielo, prometió a sus discípulos que enviaría "el Consolador".¹⁹ Él no iba a dejarnos solos para caminar por esta vida, sino que siempre planeó enviar al Espíritu Santo para que viviera en nosotros. El Espíritu Santo es el Consolador. Y tú podrás experimentar su consuelo cuando te encuentres en una situación *incómoda*.

Nunca es fácil pasar por las dificultades de la vida, pero es mucho más fácil cuando tienes al Consolador caminando contigo mientras permaneces en Él. Cuando es tu carga la que tienes que llevar, puede pesarte hasta el punto de la desesperación. Pero si dejas que Él la lleve por ti, muriendo a ti mismo diariamente, la carga ya no será tuya. Se convertirá en gozo porque Él está contigo a través de todo, si se lo permites, y porque hay gozo al otro lado de la prueba.

"El Espíritu Santo es el consolador. Y tú podrás experimentar su consuelo cuando te encuentres en una situación incómoda. "

Si acoges al Consolador, el Espíritu Santo, en tu vida durante los momentos de dificultad, descubrirás que se goza de estar contigo. Y a lo largo del camino, le oirás susurrar cosas como: "No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios. Te

fortaleceré, sí, te ayudaré, te sostendré con mi diestra justa"²⁰, y "Echa toda tu ansiedad sobre él, porque él cuida de ti."²¹

Los Resultados

ES fácil desanimarse cuando los muros de la vida parecen desmoronarse a tu alrededor y las promesas de Dios parecen estar en ruinas. He estado pensando mucho en la historia de Nehemías, alguien que conocía bien esta realidad. Experimentó su buena dosis de sufrimiento, personalmente y junto a su pueblo, pero sabía lo que significaba perseverar hasta el final.

La historia comienza con un informe de que los muros de Jerusalén fueron derribados y las puertas quemadas con fuego. Nehemías lloró al oír esto sobre la ciudad que amaba. Jerusalén, la ciudad donde Dios debía habitar, estaba en ruinas.

En ese momento, Nehemías estaba en cautiverio en Persia con muchos otros judíos. El rey le dio permiso para regresar a Jerusalén y reconstruir sus muros. Este fue un momento emocionante para todos, ya que esperaban una ciudad restaurada y revivida. Pero tan pronto como comenzaron este proyecto, se enfrentaron a una intensa oposición, especialmente de dos hombres: Sanbalat y Tobías. Nehemías dice: "Se rieron de nosotros y nos despreciaron".¹ Más tarde, se nos dice que "Sanbalat estaba furioso y muy indignado, y se burlaba de los judíos".² Estos hombres fueron más allá y conspiraron para atacar Jerusalén con ejércitos de las regiones circundantes. Querían crear confusión y detener la obra, pero Nehemías y el pueblo siguieron adelante. Creían tanto en la visión que nada iba a detenerlos.

Cuando Sanbalat y Tobías se enteraron de que Nehemías había terminado de reconstruir el muro, le propusieron reunirse con él, planeando hacerle daño. Luego enviaron cartas amenazando a Nehemías, tratando de asustarlo. Incluso enviaron a un falso profeta para tratar de meterle miedo, pero Nehemías se dio cuenta de que ese "profeta" no había sido enviado por Dios.

El enemigo quiere traer el caos a la gente que te rodea para tratar de detener la obra. Se burlará de ti y te amenazará. Su objetivo es hacer que caigas en el pecado para poder usarlo en tu contra. Quiere que luches fuego con fuego. Y cuando tus ojos no estén puestos en Dios, caerás en las artimañas del enemigo, como Pedro, que comenzó a hundirse tan pronto como quitó sus ojos de Jesús. Por eso es tan importante tener visión. Si la gente no supiera cuál era el objetivo final,

podrían haberse rendido fácilmente. Pero como podían ver los resultados, nada podía detenerlos. Lo mismo ocurre en tu vida. Cuando el enemigo intente traer confusión y miedo, sólo recuerda las promesas que Dios te ha dado.

Recuerda lo que Pablo le dijo a Timoteo: "Este encargo te encomiendo, hijo Timoteo, según las profecías que se hicieron anteriormente acerca de ti, para que por ellas libres la buena guerra".³ Cuando recibes las palabras proféticas de Dios, Él te está mostrando lo que está por venir para que cuando el enemigo trate de sembrar semillas de duda en tu mente, puedas luchar porque puedes ver los resultados.

Nehemías siguió construyendo el muro porque sabía que Dios estaba con él y le ayudaría a ganar la victoria y a terminar este muro. Se mantuvo enfocado en el Señor. Sabía que el muro se terminaría incluso con todos los obstáculos y las dificultades que estaban en el camino para detenerlo. Es curioso cómo funciona: normalmente, cuando uno se enfrenta a obstáculos, eso demuestra que está haciendo algo bien. Amigo, no te rindas ni abandones. Esta generación te necesita. Ellos necesitan tu revelación del Padre después de esta temporada.

Una vez terminado el muro, se produjo un avivamiento en toda la tierra durante muchos años. Durante este tiempo, la gente llevaba sus ofrendas al almacén. Sin embargo, más adelante, en el capítulo 13, leemos que Nehemías regresó y descubrió que Tobías había estado viviendo en el almacén, donde debían ir las ofrendas del pueblo. (Recordemos que Tobías era uno de los que se había burlado de Nehemías mientras construía el muro). Ahora que Tobías estaba viviendo allí, porque el sacerdote corrupto lo había dejado entrar, la gente no podía traer sus ofrendas (adoración), y el avivamiento se detuvo. Algo más estaba ocupando el lugar, por lo que la gente no podía traer su sacrificio y llevar la verdadera adoración.

"Esta generación te necesita, necesitan tu revelación del Padre después de esta temporada. "

Cuando Tobías comenzó a vivir en el almacén, los sacerdotes y los levitas dejaron sus llamamientos; un porcentaje de las ofrendas se destinaría a ellos para mantener a sus familias, por lo que, sin que llegaran las ofrendas, regresaron a sus trabajos regulares. Algunos de nosotros hoy hemos puesto "Tobías" en el lugar donde se supone que debe estar la adoración. Hemos permitido que otras cosas reinen en el lugar donde debería estar la adoración. Tal vez sea preocupación o miedo; tal vez sea pecado; tal vez sea la codicia o el dinero; tal vez sea lujuria o incluso orgullo por nuestros logros. Amigo, quita el Tobías y deja que un río fresco fluya hacia tu vida. En tiempos de dificultad, esas cosas saldrán a la luz; si tenemos adoración allí, adoraremos automáticamente en medio de las luchas.

Incluso si estás en medio de un avivamiento, eso no significa que todavía no habrá pruebas y cosas que vienen y tratan de robar tu atención. El enemigo intentará cualquier cosa para detener lo que Dios está haciendo. Pero Nehemías fue persistente a través de los ataques, el sufrimiento, las dificultades y la confusión, y terminó teniendo éxito.

¿Por qué Nehemías siguió adelante con la construcción de los muros a pesar de que enfrentó tanta oposición? Sabía lo importante que era el trabajo y podía ver los resultados. Podía ver el avivamiento que vendría y la restauración de la adoración verdadera en la ciudad de Jerusalén. Si Dios te ha llamado a alguna tarea, asegúrate de pedirle que te dé una visión: "Donde no hay visión, la gente perece".⁴ Cuando puedas ver los resultados, todas las bendiciones que te esperan, nada podrá impedirte terminar la obra que Dios te ha llamado a hacer. Entonces, ¿qué podemos esperar después del sufrimiento?

FECUNDIDAD.

Dios ha hecho posible que experimentemos gozo mientras todavía estamos sufriendo. Pero llegará un momento en que finalmente verás el gran avance por el que ha estado orando. Tal vez sea la sanidad que necesitas, un milagro financiero o la restauración de una relación. Cualquiera que sea tu prueba, y no importa cuánto tiempo la hayas pasado, siempre hay un momento de libertad cuando entras en la siguiente etapa de la vida: los resultados.

Pablo dijo: "Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de lástima de todos los hombres".⁵ No quiere decir que no tendremos bendiciones en esta vida, sino que debemos mantener siempre nuestros ojos en el cielo, donde todo sufrimiento cesará. Pero Dios quiere que demos fruto en esta temporada. Para que una semilla crezca y dé fruto, debe plantarse, colocarse en la tierra. Entonces puede crecer a su máximo potencial. Y si se ha podado correctamente, dará muchos frutos.

"Cuanto más permitamos que Dios nos pade y corte todo lo que no necesita estar allí, más fructíferos seremos para nosotros y los demás."

El fruto de tu vida no sólo te beneficiará a ti, sino también a los que te rodean. Un manzano no come manzanas. Beneficia a los que están a su alrededor y comen de su fruto. Cuanto más permitamos que Dios nos pade y corte todo lo que no necesita estar ahí, más

fructíferos seremos para nosotros mismos y para los demás.

Puede haber temporadas en las que inviertes constantemente en otra persona y te sientes desanimado porque no ves ningún fruto. Hubo un chico en el que invertí mucho tiempo, probablemente unos dos años. En ese momento, no vi ningún fruto. Con el tiempo, comenzó un negocio, y después de un tiempo, se volvió muy fructífero. Todo lo que se sembró durante esos dos años se sembró para ese momento. Ahora me alegra ver el fruto de su vida.

Es fácil estar agradecido cuando miramos hacia atrás en las épocas difíciles de nuestra vida. Podemos ver lo que Dios estaba haciendo para entrenarnos y equiparnos, y cómo somos mejores ahora gracias a ello. Pero puede ser difícil estar agradecidos mientras todavía estamos en la prueba. Así que tenemos que mirar a los resultados y ver las bendiciones que nos esperan

al otro lado. La Biblia está llena de promesas de que veremos el avance, sin importar la prueba que estemos atravesando.

"El llanto puede durar una noche, pero la alegría llega por la mañana."

Salmos 30:5

"Has cambiado mi lamento en baile;
Desataste mi cilicio y me ceñiste de alegría."

Salmos 30:11

"Los que siembran con lágrimas, con gozo segarán".

Salmos 126: 5

La única razón por la que el enemigo nos ataca es porque sabe que hay algo en el otro lado que vale la pena resistir. Solo mira el fruto de Jesús: ¡resucitó de entre los muertos! Debido a que sufrió y murió, y luego resucitó, su misión se multiplicó por toda la tierra. Todo lo que Jesús hizo tenía un propósito; Nunca sufrió sin motivo. Al final, debido a Su sufrimiento, pagó el precio por el perdón de los pecados y abrió el camino para que el Espíritu Santo viniera y llenara a Su pueblo. Fue muy exaltado por el Padre y se le dio el nombre sobre todo nombre.⁶ Ahora Jesús está cosechando Su recompensa, que somos todos nosotros, y Él está viviendo dentro de nosotros. Nosotros, la Iglesia, somos la recompensa que se le da a Jesús. Él sufrió todo para poder redimirnos de regreso a Él mismo como Su esposa. Si el fruto de Jesús no te emociona, nada más lo hará.

Mira a José, David, Daniel y Moisés. Todos estos hombres atravesaron el sufrimiento, pero vieron grandes frutos. José fue de la prisión al palacio. David era un fugitivo que huía del rey Saúl, que estaba tratando de matarlo, pero luego, también terminó en el palacio. Daniel fue puesto a cargo después de ser arrojado al foso de los leones. En un momento, Dios llevó a estos hombres del pozo al palacio. Él puede resolver tu problema de la noche a la mañana. Cuando Moisés fue llamado a sacar al pueblo de Israel de Egipto, enfrentó muchas dificultades y una gran oposición. Pero a pesar de todo, vio señales y maravillas increíbles, como la separación del Mar Rojo y la provisión sobrenatural de alimentos en el desierto.

En el caso de José, siguió honrando a Dios y sirviendo a los demás mientras estaba en prisión. Sus dones siguieron funcionando en la lucha. Usted podría fácilmente desanimarse y simplemente sentarse en un rincón, pero Dios quiere seguir usándolo durante la prueba. David fue usado por Dios incluso antes de ser rey. Todos estos hombres vieron fruto en su sufrimiento, pero también un gran avance y exaltación. Si usted está en medio de una prueba, recuerde que Dios quiere que usted dé buen fruto tanto durante como después. Puedes esperar el día en que hayas superado la prueba y Dios te haya confiado cosas mayores.

El libro de los Hechos muestra el fruto de la venida del Espíritu Santo. A través de grandes persecuciones, el Evangelio se extendió por todo el mundo. El sufrimiento te empuja hacia tu vocación y destino. Muchos de nosotros tenemos miedo de dar un paso hacia nuestro llamado cuando parece tormentoso. Pero los discípulos fueron donde Jesús les llamó, incluso cuando la tormenta arreciaba en el mar. Al hacerlo, Pedro descubrió una nueva revelación: que podía caminar sobre el agua si mantenía sus ojos en Jesús.

Recuerda lo que dijo Pablo: "Porque considero que los sufrimientos de este tiempo no son dignos de compararse con la gloria que ha de manifestarse en nosotros".⁷ Dios ha preparado la gloria para que camines en ella. Si realmente crees esto, puedes pasar por cualquier cosa con gozo en tu corazón. El presente puede estar lleno de sufrimiento, pero lo que sigue es la gloria.

AUTORIDAD E INTIMIDAD

Siempre experimenté un aumento después de sufrir. Cuando regresé de la India, comencé a ver milagros en las calles de Estados Unidos como nunca antes. Muchas cosas que Dios había hablado en mi corazón comenzaron a suceder después de este viaje.

En otra ocasión, me fui de viaje a México por mi cuenta. Cuando aterricé, no sabía qué iba a pasar. Me subí a un coche, y mientras conducíamos, todo lo que podía oír era la palabra "cártel" que se decía una y otra vez. Tenía miedo y estaba pasando por una intensa guerra espiritual. Sabía que Dios me había llamado, pero en ese momento era una lucha. Me llevaron a una casa, y el pastor llegó en una camioneta nueva para llevarme al hotel. Todo salió bien y prediqué la Palabra tal como Dios me había llamado a hacerlo.

Cuando regresé de este viaje, supe que había entrado en un nuevo nivel de autoridad en el Espíritu. Empecé a moverme con más poder, a ver más milagros, y nuevas puertas empezaron a abrirse. Parece que este es el proceso por el que Dios me lleva cada vez. Primero me habla y me revela lo que quiere hacer en mi vida. Luego me permite pasar por pruebas para que la palabra

que Él ha dicho pueda ser probada. Finalmente, después de la prueba, hay un gran fruto. Se puede confiar en el que ha sido probado.

**"Se puede confiar en el
que ha sido probado."**

No sólo vi una nueva autoridad. A través del sufrimiento, vi mi identidad en Cristo más claramente que nunca. Por ello, ya no necesitaba la aprobación de los hombres; simplemente necesitaba creer lo que Dios me había dicho y ser obediente a su llamado. El discípulo Juan se describió a sí mismo como aquel a quien Jesús amaba. Sabía quién era en Cristo. A través de las dificultades que he enfrentado, ahora sé que lo tengo todo en Cristo.

Todo lo que pasé me hizo la persona que soy hoy. He encontrado a Cristo más cerca y más querido en el sufrimiento que en cualquier otro lugar. Lo más cerca que le he encontrado ha sido en medio de los momentos más duros de mi vida. Descubrí lo real que es Él; descubrí que realmente lucha por mí; descubrí que todo lo hace por mi bien. Los milagros han fluido con mayor libertad en medio de las tormentas, cuando estoy débil y roto, porque sé que todo es Él y le doy toda la gloria.

He recibido su presencia y consuelo. Lo he encontrado como el buen maestro, consolador, ayudador y mucho más en medio del sufrimiento. Y todavía lo encuentro allí, una y otra vez. Es como si Él me estuviera esperando allí en el sufrimiento. No es que no esté allí en otras ocasiones, sabemos que siempre está allí, pero hay una experiencia única de Su presencia porque también atravesó el sufrimiento como hombre.

Pero recuerda que no basta con acudir a Él cuando las cosas son difíciles. Debemos valorar esta intimidad con Él en todo momento.

EL GOZO

*Pasarás por el sufrimiento; no puedes evitarlo. Tendrás montañas y tendrás valles. Pero recuerda lo que escribió el rey David: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estás conmigo."*⁸ Él va a caminar contigo en cada estación.

No persigas el llamado en tu vida; persigue a Jesús. Si estás persiguiendo tu llamado, en el momento en que las cosas se ponen difíciles, en el momento en que viene el sufrimiento, en el momento en que tienes que llevar tu cruz, te vas a dar por vencido. He visto a muchos jóvenes rendirse cuando las cosas se ponen difíciles. Ellos tiraron su cruz al suelo porque querían lograr su llamado más que conocer a Jesús. Primero recibirás tu llamado, pero luego el sufrimiento probará si estás enfocado en tu propio éxito o en la intimidad con Él.

**"No persigas el llamado
en tu vida; persigue a Jesús."**

Permite que el Señor lleve las cargas por ti permaneciendo en Él. Si permaneces en Él, darás fruto en cada estación. Esta permanencia es la clave de la vida. Si quieres atravesar el sufrimiento, *debes* aprender a permanecer. Él es tu fuerza y tu fuente, y debe convertirse en eso, no sólo en algo de lo que

hablamos, sino en algo que vivimos cada día. Si Él es realmente lo único por lo que vivimos, entonces, incluso en medio del sufrimiento, Él seguirá siendo nuestro número uno.

Todo se trata de Él: Él es tu destino y tu propósito. Cuando te quedas con Él, terminarás en tu propósito. Si Él es el número uno, los valles no te impedirán cumplir todo lo que Él ha planeado para tu vida. Es un placer cuando entiendes esto. Y tú gozo no depende de tus circunstancias o de tu llamado; se encuentra sólo en Él.

Mientras corremos la carrera, no miramos a nuestro llamado, miramos a Jesús. Es un gozo porque Él es gozo, felicidad y paz. Si realmente vives tu vida para Él, permanecerás en paz y gozo porque sus ojos están fijos en Él y no en tus problemas. ¡Es un gozo porque Él está ahí! Dondequiera que esté, hay gozo y libertad, libertad de sus preocupaciones y dolores. Es un gozo porque de ella sale fruto. Es un gozo porque obtendrás revelación, filiación, identidad, fruto y mucho más. Simplemente no lo pierdas de vista.

Empieza ahora, no cuando se ponga difícil. Búscalo ahora. Arrodíllate y clama a Él para que lo ames de la manera que se supone que debes hacerlo. Él está listo y esperando que lo busques con todo tu corazón. Si intentas seguir adelante usando tu propia habilidad, encontrarás que el sufrimiento te hace desesperar e incluso darte por vencido. Pero si te das cuenta de que Él quiere ser tu fuerza y tu fuente de vida, encontrarás gozo sin importar lo que se te presente.

**"Él está listo y
esperando
que lo busques con
todo tu corazón. "**

**"No hay otra fórmula,
Jesús es la fórmula."**

No hay otra fórmula; Jesús es la fórmula. Muchas veces tratamos de armar fórmulas sobre cómo atravesar el desierto paso a paso. Pero no hay una fórmula. El desierto, la prueba o la disciplina de cada uno es diferente. Este libro no te ha dado una fórmula; es un incentivo para que mantengas tus ojos fijos en Jesús. Sea lo que sea que tengas que hacer, mantén tus ojos en Él y síguelo. Y cuando el mundo te vea caminando a través de la tormenta con la cabeza en alto, se preguntarán qué hay de diferente en ti. Tu gozo traerá avances y esperanza a otros.

La gente necesita ver a alguien que pueda soportar el fuego, porque tu revelación se convierte entonces en su avance. Cuando tú caminas a través de él, eres pionero en el camino para que otros también lo hagan. Así que aprovecha cada momento, mirando a Jesús.



www.GlobalrevivalNow.com

ACERCA DEL MINISTERIO

Global Revival fue fundado por Mark Morozov. Nuestras oraciones son para encender los corazones de la gente para ver las almas salvadas no sólo a nivel local, sino también a nivel mundial. Queremos convertirnos en una plataforma para la próxima generación. Actualmente estamos utilizando nuestras relaciones y recursos tanto como sea posible para ver el cumplimiento de la gran comisión a través de muchos jóvenes evangelistas asociados con Global Revival. El ministerio se enfoca en diferentes ángulos para equipar al cuerpo global evangelísticamente. Querido amigo, si el cuerpo de Cristo necesita algo, es ser avivado y equipado para salir a salvar otras almas. El evangelismo es como una vitamina esencial para el cristiano. Al final de nuestras vidas nos presentaremos ante Dios. Sólo nos llevaremos a nosotros mismos y a los demás, no ninguna de nuestras posesiones o pertenencias. Patrocinamos y enviamos a jóvenes evangelistas.

Puedes unirte a nosotros hoy para difundir el Evangelio de Jesucristo con oración y / o financieramente. ¡Actualmente estamos viajando tanto a nivel local como global, viendo a Dios moverse en señales y maravillas!

DECLARACIÓN DE LA VISIÓN

Avivar

Para que nuestra generación sea activada, primero necesita ser avivada a través de la predicación del Evangelio.

Discipular

Nos centramos en discipular al pueblo de Dios mediante la enseñanza bíblica y la formación individual.

Unir

Jesús dijo, "una casa dividida contra sí misma no puede mantenerse". Trabajamos para unir el cuerpo de Cristo a fin de hacer avanzar el reino.

Activar

Una vez que un discípulo ha sido creado, necesita ser activado en el llamado que Dios tiene en su vida.

Conoce al Autor

Mark Morozov es el Director Fundador de Global Revival. El deseo de su corazón es ver una generación avivada por Jesús, caminando en todo su potencial en Jesucristo. Anhela ver a muchas personas impactar en sus propias esferas de influencia. Mark es un avivador que viaja por todo el mundo y predica a Jesucristo con poderosas señales y maravillas.



CITAS

1. La Realidad de la Vida Cristiana

¹ Romanos 8:28

² Salmos 37:4

³ Mateo 9:37-38

⁴ Génesis 15:1

⁵ Hechos 8:3

⁶ Hechos 9:1

⁷ Hechos 9:9

⁸ Hechos 9:16

⁹ Hechos 9:23

¹⁰ Hechos 21:11

¹¹ Hechos 21:13

¹² 2 Corintios 12:9 (NVI)

¹³ 2 Corintios 12:9-19 (NVI)

¹⁴ Marcos 10:30

¹⁵ Salmos 23:4

2. El Propósito del Sufrimiento

¹ Juan 10:10

² Romanos 14:17

³ Oseas 4:6

⁴ Hebreos 12:11

⁵ 2 Crónicas 32:31

⁶ Isaías 40:31

⁷ 1 Corintios 3:2

⁸ Santiago 4:8

3. Refinados por el Fuego

¹ Josué 1:9 (NVI)

² Romanos 15:5

³ Bill Johnson, "Lesson Preview: Worship in All Seasons—Worship Leading," WorshipU, Bethel Music, consultado el 15 de Julio de 2020, <https://app.worshipu.com/library/worship-in-all-seasons-worship-leading>.

⁴ 1 Corintios 10:13

⁵ 2 Timoteo 2:21 (NASB)

⁶ Apocalipsis 3:16

⁷ Apocalipsis 3:18-19

⁸ Hebreos 12:6

⁹ Daniel 3:17-18

¹⁰ Proverbios 26:27

¹¹ Daniel 3:25

¹² Santiago 1:2-3

¹³ 1 Pedro 5:9

¹⁴ Job 1:5

¹⁵ Job 1:7

¹⁶ Job 1:8

¹⁷ Job 1:20

¹⁸ Job 1:22

¹⁹ Job 23:10

4. Los Sufrimientos de Cristo

¹ Marcos 1:11

² Lucas 2: 41-50

³ Hebreos 5:8

⁴ Mateo 12:24

⁵ Marcos 2:16

⁶ Mateo 14

⁷ Mateo 26:39

⁸ Mateo 26:39

⁹ Juan 11:16

¹⁰ Mateo 27:46

¹¹ Juan 11:3

¹² Juan 11:4

¹³ Juan 11:21

¹⁴ Juan 11:24

¹⁵ Filipenses 3:10

¹⁶ Hebreos 4:15

¹⁷ Hebreos 2:18

¹⁸ Mateo 5:3-4

¹⁹ Juan 14:26 (Biblia del Rey Jacobo)

²⁰ Isaías 41:10

²¹ 1 Pedro 5:7 (NVI)

5. Los Resultados

¹ Nehemías 2:19

² Nehemías 4:1

³ 1 Timoteo 1:18

⁴ Proverbios 29:18 (Biblia del Rey Jacobo)

⁵ 1 Corintios 15:19

⁶ Filipenses 2:9

⁷ Romanos 8:18

⁸ Salmo 23:4